



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA

PO 1374/96

E.3

LA PROXEMICA: CAMPO DE ESTUDIO
EN EL AULA ESCOLAR BASICA.

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A

CERON VAZQUEZ VICTOR

ASESORES: MARIA DE LOS ANGELES CAMPOS HUICHAN
SALVADOR SAPIEN LOPEZ
DIANA CORDOBA BASULTO

1996



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**LA PROXÉMICA: CAMPO DE ESTUDIO EN EL AULA
ESCOLAR BÁSICA.**

TESINA

PRESENTA: CERÓN VÁZQUEZ VÍCTOR

ASESORES: MARIA DE LOS ANGELES CAMPOS HUICHÁN

SALVADOR SAPIEN LÓPEZ

DIANA CÓRDOBA BASULTO

DEDICATORIA

A la Universidad Nacional de México.

A los asesores que apoyaron para la realización de este trabajo.

A compañeros y amigos que me alentaron para salir adelante. Especialmente a Guadalupe Aguilera, Héctor Huichán, Gustavo Platas, Rosa Chacón y demás personas contribuyentes.

A Vicente Curreño Gómez.

ÍNDICE.

| | |
|--------------------------|--|
| RESUMEN..... | i |
| INTRODUCCIÓN..... | ii |
| I | DESCRIBIENDO LA TERRITORIALIDAD.....1 |
| II. | LA PROXÉMICA.....7 |
| II.1 | SISTEMA DE NOTACIÓN PARA LA CONDUCTA PROXÉMICA.....18 |
| II.2 | ESCALAS DE LAS DIMENSIONES.....30 |
| II.3 | LÉXICO DE LA PROXÉMICA.....38 |
| III. | EL ESPACIO PERSONAL48 |
| III.1 | EL ESPACIO PERSONAL ENTRE LOS NIÑOS.....59 |
| IV. | LA PROXÉMICA Y EL AULA ESCOLAR BÁSICA.....62 |
| V. | CONCLUSIONES.....75 |
| VI. | BIBLIOGRAFÍA.....80 |

RESUMEN

Los trabajos de investigación realizados en nuestro país sobre la proxémica se reducen a ser unos cuantos. La proxémica es un término ideado por el antropólogo Edward T. Hall, quien inicialmente basó sus observaciones en análisis comparativos de los comportamientos, en función al uso del espacio físico, de estadounidenses, árabes y japoneses. El impacto que causaron sus conclusiones rápidamente se extendieron a todas las áreas de la conducta humana: clínica, educativa, médica y legal, entre otras.

El presente trabajo aborda los principales conceptos desarrollados inherentemente al este tema. En un punto inicial se describen los conceptos de territorialidad y de proxémica. En un plano medio se incluye el sistema de notación para la conducta proxémica, las escalas de las dimensiones y el léxico de la proxémica. Por último, se agruparon las conceptualizaciones del espacio general: general e infantil. Todo ello para concluir y englobar los diferentes hallazgos proxémicos aplicados en el aula escolar básica.

Concluyo que si los maestros de escuelas primarias pudieran ampliar y manejar las propuestas de la proxémica para aplicarlas en su cotidianidad laboral, pudieran mejorar, un tanto así, la calidad de la educación en México: tanto en el ámbito del aprendizaje como en el conductual.

INTRODUCCIÓN.

Las palabras nunca expresan todo.

Sin restar la gran importancia que tiene el lenguaje verbal en el conjunto de las comunicaciones humanas, las palabras no transmiten toda la información o todas las significaciones abarcadas en el complejo campo de las relaciones entre los individuos.

Para llegar a una comprensión más profunda de los mensajes, es necesario considerar también las formas no verbales presentes en cualquier acto de comunicación humano. Esta tarea no es simple de ser desempeñada. Los lenguajes no verbales son menos sujetos a convenciones claras y definidas, al contrario de los verbales..

Algunos símbolos no verbales parecen tener validez universal, siendo inmediatamente asimilados por individuos de ambientes culturales diferentes. Con todo, los lenguajes no verbales generalmente pueden ser agrupados en tres categorías: (1) lenguajes de las señales: gestos convencionales substituyen las palabras, como los de los agentes de tránsito que interrumpen el paso vehicular solamente con una señal de brazos o manos; (2) lenguaje de la acción: reúne todos los movimientos corporales que no tienen relación inmediata con señales convencionales. Algunas ocupaciones profesionales como la de los actores pueden ser consideradas como de especialistas en lenguaje de acción; (3) lenguaje de los objetos: consiste en la expresión de cosas materiales, adornos, vestuarios o partes del cuerpo. El significado de los elementos del lenguaje sólo adquiere veracidad y consistencia dentro de los contextos en los cuales se expresan: se dice, así, que es el contexto cultural el que les confiere sentido.

Sin embargo, la mayoría de los teóricos no categorizan un elemento que desde su aparición como objeto de estudio, hasta la actualidad tiene relevancia definitiva de ser tomada en consideración inequívoca en el estudio del comportamiento humano: el uso y construcción del espacio físico dentro del ámbito cultural del hombre.

A inicios de la segunda mitad de este siglo empezaron a delinearse diferentes conceptos sobre el tema. El brote conceptual rápidamente reclamó la atención de antropólogos, psicólogos, estudiosos de la comunicación, sociólogos y otros más. Todo ello ocasionó una revolución teórica y práctica que modificaría permanentemente los esquemas tradicionalistas del estudio de los comportamientos humano y animal. Uno de los principales científicos que contribuyó a cimentar el concepto de proxémica fue sin duda Edward T. Hall: precursor antropólogo e investigador. Pero con todo lo anterior, aparentemente en nuestro país ha tenido poca relevancia o mínimo interés por realizar estudios de campo o teorizar conceptos que formulen nuevas acepciones a las ya aparecidas.

Quizá este último punto haya sido la principal atracción que me condujo a realizar este tema, aunado con la aplicabilidad que en la vida cotidiana profesional, educativa o personal pueda realizarse, ya que de los hallazgos encontrados en los múltiples estudios realizados sobre el espacio físico y personal son amplios y variados.

A este respecto se requiere, por fuerza obligada, delimitar el área de enfoque del presente trabajo el cual sólo se circunscribe al campo educativo de escuelas primarias. Para ello, como primer punto se proporciona la definición de proxémica. Luego, se dan las bases primigenias sobre la forma de cómo realizar notaciones para el estudio de la conducta proxémica. En un tercer apartado, se globaliza el enfoque propuesto por Hall para el entendimiento de cómo el espacio físico incide en el comportamiento de un individuo. El autor las divide en cuatro categorías, que han sido el punto de partida para otras investigaciones y teorizaciones. Posteriormente, se engloban algunas de las muchas definiciones que sobre proxémica se han desarrollado como son: espaciamiento, interacción de desenfoque, zona buffer corporal, etc., las cuales son propias y unívocas al campo de la proxémica. A continuación se presentan diferentes conceptos del "espacio personal" y el "espacio personal entre los niños" a fin de dar continuidad al trabajo y de introducir el

campo de la proxémica dentro del aula escolar básica. Este último punto marca el señalamiento final de esta investigación.

Con lo anterior, pretendo difundir más la necesidad que se tiene de ampliar y realizar, en nuestro contexto cultural, estudios sobre la proxémica, debido a que su uso y adaptabilidad, en este caso dentro de la enseñanza escolarizada básica, es enorme. Así, los maestros de escuela primaria pueden aplicar los conocimientos proxémicos en su aula escolar para modificar comportamientos no deseados en sus alumnos, por ejemplo.

I. DESCRIBIENDO LA TERRITORIALIDAD.

El término *territorialidad* se ha usado durante años en el estudio del comportamiento animal. En general, el término ha venido a significar la conducta cuya característica es un tipo de identificación con un área determinada que indique la propiedad y la defensa de este territorio ante quienes pueden "invadirlo". Hay muchas clases diferentes de comportamiento territorial y a menudo estos comportamientos cumplen funciones útiles para una especie dada.

En su artículo "*Territorio e territorialità negli animali*", De la Rosa (1974) examina dos conceptos inherentes al comportamiento espacial: el concepto de *territorio* que, tomado de la ornitología, indica el área defendida por un animal o por un grupo de ellos contra las posibles intrusiones de miembros de su misma especie; se identifican como territorio la cueva, el nido o, más en general, el área dentro de la cual el animal limita sus movimientos habituales, y que a su vez se diversifica en lugares especializados: lugares para las crías, para beber, para bañarse, etc. Además del territorio existe un área más restringida, que rodea al animal, que no tiene límites visibles y que se configura como una esfera irregular y una distancia que los animales mantienen entre sí y los demás. Así tenemos (1) una *distancia de fuga* y una *distancia crítica* características del encuentro entre animales de especies diferentes; (2) una *distancia "personal"* y *social* entre animales de la misma especie.

El concepto de *territorialidad* define el característico comportamiento de defensa del territorio. Según Hediger (1955) la territorialidad tiene importancia porque asegura la propagación de la especie regulando su densidad, desarrolla respuestas reflejas en relación a las características del terreno que permiten actuar al animal a la vista de un peligro, mantiene a los animales a una distancia de comunicación justa para que puedan advertirse la presencia de la comida o del enemigo.

En una conceptualización de Waser y Haven Wiley (1979), en donde evitan toda noción simplista de territorio, distinguen por ejemplo, tres "campos": el *campo de actividad* se define en función del tiempo que un individuo pasa en él, desarrollando todas sus actividades; el *campo de aislamiento* refleja la exclusividad relativa con que un individuo usa un espacio determinado y se define como el tiempo invertido por el sujeto observado en una localización dada dividido por el tiempo invertido por todos los demás sujetos (incluido el observador) en esa misma posición; finalmente, el *campo de agresión* se define por la probabilidad de ataque o retirada.

Pero, ¿Qué es la territorialidad humana? Sería prematuro intentar dar una respuesta simplificada que abarcara a todas las dilucidaciones dadas por diferentes autores. Bajo este punto de vista, Kaufman (1971) sugirió que se debe esperar a tener una mejor comprensión empírica sobre este fenómeno. A este respecto, algunas definiciones muestran gran diversidad de significados. Así, las definiciones pueden ser agrupadas en tres diferentes maneras: primero, aquellas que se refieren a la defensa de algo; segundo, las referidas a una defensa activa más otras características aclaratorias; y tercero, aquellas que excluyen lo defendible.

Primero, aquí están los escritores que se inclinan por definir la territorialidad humana y animal que está bajo una presión que provoque una defensa activa.

Lorenz (1969): "*La conducta territorial es la defensa de una área dada.* (p. xiii)."

Ardrey (1966): "*Un territorio es una área de espacio -agua, tierra o aire- que un animal o un grupo defiende como un coto exclusivo en primer lugar contra los miembros de su propia especie* (p. 3)."

Eibl-Eibesfeldt (1970): "*Yo propongo que cualquier espacio-asociado denominado intolerante puede ser llamado territorialidad, porque es allí donde el "propietario de ese territorio" es un animal que ante otro de su misma especie lo haga retirarse*" (p. 309)."

Segundo, otros autores reconocen que hay algo más que una simple defensa del espacio en su territorialidad.

Hall (1959): *"El acto de no solo defender, sino de reclamar un territorio es llamado territorialidad (p. 146)."*

Brower (1965): *"La territorialidad es una tendencia de los organismos para establecer fronteras alrededor de sus confines físicos; reclamando el espacio o territorio dentro de estas fronteras, y defendiéndolo en contra de los invasores (p. 9)."*

Parr (1965): *"El territorio es el espacio en el cual una persona, como individuo, o como miembro de un grupo "asociado" (Vgr., la familia, la pandilla), en posesión colectiva, demanda como suyo o suyos propios, y lo defenderá (p. 14)."*

Stea (1965): *"El comportamiento territorial (refleja) el deseo de poseer y ocupar porciones de espacio (y, cuando sea necesario, defenderlo en contra de la intrusión de otros) (p. 13)."*

Sommer (1966): *"(El territorio) es una área controlada por un individuo, familia, u otra colectividad tipo cara-a-cara. El énfasis está en la posesión física, actual o potencial, así como su defensa (p. 61)."*

Sommer (1969): *"El territorio es una área que está personalizada (hecho privativo por su propietario en cualquier manera) y es defendible (p. 14)."*

Pastalan (1970b): *"Un territorio es un espacio delimitado que un individuo o un grupo usa y defiende como un coto exclusivo. Implica una identificación psicológica con el lugar, simbolizado por las actitudes de posesión y la distribución de los objetos en el área (p. 4)."*

Tercero, algunas definiciones que evitan el término *defensa*.

Proshansky, Ittleson, y Rivlin (1970a): *"La territorialidad en humanos (está) definida como el acto de lograr y ejercer control sobre un segmento particular del espacio (p. 180)."*

Kinzel (1970): *"Es el área física requerida antes de que una persona empiece a sentirse incómoda al pasar los límites de otra persona. Ésto es lo mismo que distancia social, zona buffer y fronteras territoriales (p. 12)."*

Sundstrom y Altman (1974): *"El comportamiento territorial (es) habitual hace uso de posiciones espaciales particulares (p. 115)."*

Altman y Haythorn (1967): *"La territorialidad está definida en términos del grado de uso consistente, recíproco y exclusivo de sillas, camas, o lugares en una mesa (p. 172)."*

Krohn (1973) *"es una burbuja que constituye al área ambiental deseada por un individuo en la cual quiere operar libremente (p.12)."*

Lolas (1982): *"En general, se entiende por proxémica el estudio de la percepción y uso del espacio social y personal (p. 87) "*.

Altman (1970): *"La territorialidad humana abarca temporalmente conductas preventivas, durables y reactivas que incluyen a las percepciones, uso y defensa de los lugares, la gente, los objetos e ideas por medio de comportamientos verbales, ambientales y de auto-demarcación, sostenidos en respuesta a la presencia implícita de otras personas y en respuesta a las características del ambiente; están equipados para las satisfacciones, individuales o grupales, de ciertos estados motivacionales primarios y secundarios (p. 8)."*

Esta última afirmación es claramente más amplia. En este sentido, ofrece una explicación más amplia, en tanto que las otras definiciones son más de tipo descriptivo. La aseveración de Altman cubre un enorme rango de conductas estableciendo, en consecuencia, que la territorialidad humana cubre posesiones de ideas y objetos, en tanto no se limita únicamente al espacio. Ya que si agrupamos las diferentes definiciones de territorialidad humana, éstas incluyen una interesante variedad de conceptos: el espacio (fijo o móvil), la defensa, la posesión, y la exclusividad de uso, lo cual acarrea un poco de confusión debido a lo complejo del concepto.

Por otro lado, Edney, J. (1974) dice que los estudios empíricos sobre territorialidad humana han incluido una diversidad de definiciones operacionales y metodológicas. La revisión bibliográfica que él hace lo conduce a afirmar que hay dos razones principales que dificultan estudiar a la territorialidad en condiciones estandarizadas de laboratorio: (a) algunas veces la territorialidad incluye largos periodos de asociaciones entre personas y lugares, y (b) sentimientos persuasivos de vinculación personal son difíciles de producir en sujetos que se estén estudiando en un laboratorio artificial circunstante. Consecuentemente, los investigadores, la mayoría de las veces, requieren hacer uso de su inventiva para adaptar métodos de estudios a situaciones similares como si ocurrieran en un ambiente territorial natural, según las hipótesis de estudio que se planteen investigar.

No obstante a lo anterior, hay estudios que se pueden realizar no en condiciones aparentemente artificiosas de laboratorio sino en situaciones reales y concretas sobre la territorialidad. (Van Gelder, 1992).

Pero otros investigadores que también han estudiado el uso que el humano hace de su espacio, establecen que el comportamiento espacial está estrechamente condicionado por factores culturales, factores socio-emocionales y por la estructura física del ambiente. Así, según Hediger Op. Cit., el término *territorio* indica un área que es defendida y representada por su propietario; el término *espacio personal* indica la zona que rodea de forma inmediata al individuo y es considerada como proyección del yo. Luego existen *territorios de carácter colectivo* constituidos por la acumulación de unidades territoriales relacionadas entre sí y que pueden ser caracterizados en sentido formal (profesional) e informal (social), y sustentar una representación topológica caracterizada por la definición de determinados lugares físicos como la casa, el despacho, el barrio, la ciudad. En el sentido en que Hediger afirma que el espacio personal es una proyección del yo, es importante conocer acerca de la conducta territorial humana de "entrometerse" en el espacio de dos personas o un grupo de personas que están conversando en una área pública, dependiendo de los parámetros espaciales de la situación. Así, tenemos que Cheyne & Efran (1972)

encontraron que las variables que influyen en que una persona no se "entrometa" en el espacio de otras son: la composición del grupo por sexo, la actividad que está realizando el grupo y, los parámetros espaciales que el grupo establece. Los autores comentan que los primeros estudios realizados sobre la distancia personal propuesta por Hall (1966) se reducían a la distancia especificada por él. Los resultados de su investigación, sin embargo, indican que un transeúnte altera su trayectoria, a fin de evitar introducirse en el territorio de un grupo, a una distancia que va de 1.9 m a 3.9 m, dicho rango parece ser el margen absoluto. Este hallazgo es complementario a la propuesta de que si una persona ajena al grupo rebasa dicha distancia, los integrantes de éste reconocerán su derecho de reclamar su "territorio" personal porque lo considerarán invadido.

En un apartado posterior hablaremos más detalladamente acerca del espacio personal. Por el momento, nos hemos ocupado del aspecto y la conducta de personas o animales en un contexto meramente físico. En consecuencia, es a raíz del concepto conductual de actividades propuesto por los etólogos como territorialidad, que aparece en el mundo de la ciencia el término de proxémica. ¿Qué es la proxémica?

II. LA PROXÉMICA.

Edward T. Hall, (1968) escribió:

"En el curso del desarrollo de la proxémica, el trabajo estaba denominado como "el espacio social según la bio-comunicación", y como "el micro espacio en los encuentros interpersonales." Estas formas eran abreviadas por su descripción técnica lo cual era debido al significado de los términos de referencia y que eran conocidas solamente por unos cuantos especialistas. Posteriormente, el amplio interés desarrollado en las actividades conectadas con el espacio externo, proporcionó un aliciente para distinguir mi trabajo con el de otros científicos de estudios similares. Decidí inventar un nuevo término que pudiera designar, en general, lo que el campo de estudio abordaba. Entre los términos que consideré se encontraban: topología humana, caología, el estudio del espacio vacío, oriología, el estudio de las fronteras, corología, el estudio del espacio organizado. Finalmente, elegí el término de "proxémica" como el más adecuado para el público y que fuera más fácil de ubicar como tópico en un futuro cercano. (pág. 83).

Para reflejar sus intereses, Hall define alternativamente el término proxémica como:

...el estudio de cómo el hombre inconscientemente estructura su microespacio, la distancia que hay entre los hombres para la conducción de sus transacciones cotidianas, la organización del espacio en sus casas, edificios, y la planificación de sus ciudades. (Hall, 1963, p. 1003).

...las observaciones interrelacionadas y teorías que el hombre hace de su espacio como una elaboración especializada de la cultura. (Hall, 1966, p. 1).

...el estudio de las transacciones del hombre y de cómo él percibe y utiliza sus espacios íntimo, personal, social y público en diferentes situaciones al tiempo que las va siguiendo más allá de su conocimiento tan sólo dictadas por los paradigmas culturales. (Hall, 1974, p. 2).

...se refiere al uso que hace el hombre del espacio en cuanto que es un aspecto de su cultura; es decir, la distancia para conversar, la planificación y utilización de los espacios interiores, la planificación urbana y cosas así. (Hall, 1975, p. 214).

Algunos ejes de sus investigaciones versaban sobre el impacto de los factores medioambientales sobre la conducta, por ejemplo, la temperatura, el clima y el medio; el impacto sobre la conducta de un ambiente construido, por ejemplo, las unidades habitacionales y el diseño urbanístico; las cogniciones medioambientales en la gente y sus representaciones espaciales, sentimientos y reacciones, preferencias y aversiones (Down & Stea, 1973).

La perspectiva de Hall, sin embargo, coaccionaba a otros dos importantes aspectos del medio ambiente en relación a la conducta: (1). El cómo la gente usa activamente y da forma o transforma al medio ambiente físico, no sólo reacciona a éste, y (2) el uso del medio ambiente físico en el manejo de las interacciones sociales: Para Hall, entonces, el ambiente puede ser un vehículo conductual. La manera por la cual la gente hace uso del ambiente es una "ventana" potencial para el entendimiento de las interacciones sociales.

La aproximación de Hall estuvo basada en un aspecto cualitativo, no experimental, descripción de entrevistas y observaciones en la naturaleza, y su trabajo fue conformándose por un largo número de investigaciones. Dos características centrales del trabajo de Hall fueron: 1) su hipótesis de que las zonas espaciales son usadas en la interacción social y, 2) sus observaciones e hipótesis concernientes al espacio usado en diferentes culturas.

Hall, como antropólogo que era, afirmaba que a pesar de las muchas diferencias de detalle, los antropólogos estaban de acuerdo en tres características de la cultura: no es innata, sino aprendida; las distintas facetas de la cultura están interrelacionadas (se toca una cultura en un punto y todo lo demás se ve afectado); es compartida y de hecho determina los límites de los distintos grupos

La cultura, decía, es el medio de comunicación del hombre; no existe ningún aspecto de la vida humana que la cultura no toque y altere. Esto es lo que significa la personalidad, el cómo los individuos se expresan (incluyendo las demostraciones de emoción), la forma en que piensan, el cómo se mueven, el cómo resuelven los problemas, el cómo planean y proyectan sus ciudades, el cómo funcionan y se organizan los sistemas de transportes, así como la forma en que los sistemas económicos y estatales se estructuran y funcionan. No obstante, suele ocurrir que los aspectos más evidentes y dados por sentados, y en consecuencia los menos estudiados, de una cultura sean los que influyan en el comportamiento por medios más profundos y sutiles.

Por otro lado, dicho antropólogo sostenía que sus coetáneos están cautivos de sus propios sistemas de tiempo y espacio. A decir, el tiempo estadounidense lo denominó como monocrónico; dicho sea de paso, los estadounidenses, cuando son serios, suelen preferir hacer una cosa en cada momento y esto exige alguna clase de planificación, sea implícita o explícita. No todos están de acuerdo con las normas monocrónicas. Sin embargo, existen presiones sociales y de otras clases que mantienen a la mayor parte de los estadounidenses dentro de un contexto monocrónico. No obstante, cuando los norteamericanos se

interrelacionan con individuos de culturas extranjeras, los distintos sistemas temporales engendran grandes dificultades.

El tiempo monocrónico (tiempo M) y el tiempo policrónico (tiempo P) representan dos soluciones distintas para la utilización tanto del tiempo como del espacio en cuanto a los aspectos organizativos de las actividades. Se incluye el espacio porque los dos sistemas (tiempo y espacio) están funcionalmente interrelacionados. El tiempo M subraya la planificación, la segmentación y la puntualidad. Los sistemas de tiempo P se caracterizan porque varias cosas suceden a la vez. Acentúan la participación de los individuos y la realización de las transacciones en lugar de la adhesión a planes preestablecidos. El tiempo P se trata como algo menos tangible que el tiempo M. El tiempo P admite ser considerado como un punto mejor que como una cinta o una carretera, y ese punto es sagrado.

En consecuencia, monocrónico y policrónico se refieren a la forma en que se organizan el tiempo y el espacio y en cómo esta organización afecta al mismo centro de la existencia.

El tiempo está tan entretejido dentro de la red de la existencia que escasamente la gente se da cuenta de hasta qué punto determina y coordina todo lo que el mundo hace, incluyendo la conformación de las relaciones con los demás mediante muchos procedimientos sutiles. El espacio y su utilización también señala importancias y prioridades. La cantidad de espacio que se le asigna y el lugar donde una persona es colocada dentro de una organización dicen mucho sobre él y sobre su relación con la organización, por ejemplo. En esta misma acepción, Van Gelder y Kaplan (1992) realizaron un interesantísimo estudio que relaciona unívocamente el tiempo y el espacio. En los Estados Unidos existen zonas para ejercer la prostitución que se les denomina "*strolls*" o paseos. En Holanda, lugar donde se efectuó la investigación, no hay tal término de argot pero similarmente se emplea la palabra "*tippelzone*". Sin embargo, y en contraste a muchas otras ciudades, la prostitución es legal y en consecuencia, el gobierno provee espacios legalmente constituidos para ejercerla. En el lugar donde Van Gelder y Kaplan llevaron a

cabo sus observaciones es una calle de cuatro carriles de aproximadamente 150 metros de largo; en las horas pico, por las mañanas y por las tardes, hay tráfico pesado de automóviles y camiones. Esa calle es una arteria vial que conecta las partes norte y sur de la ciudad. En las inmediaciones hay dos escuelas vocacionales, una iglesia y una oficina de la compañía eléctrica. Se estima que hay alrededor de 65 trabajadoras del sexo por noche, y que son casi 450 en total por todas ellas. Todos los días de la semana las prostitutas aparecen con diversos vestuarios esperando que los clientes elijan, en ambos lados de la calle. Aunque el negocio oficialmente inicia a las 6.00 PM, hay trabajadoras que requieren un poco de descanso, para ello cuentan con un confortable "huizkamer" el cual es un local que ofrece un programa de no abuso de drogas llamado "De Bulldog", financiado por las autoridades locales; ellas pueden descansar, tomar café o darse una ducha, además que cuentan con personal laboral de trabajadoras sociales y médicos que ofrecen consulta, asesoría y distribuyen condones y jeringas. El "huizkamer" opera de 6.00 PM a 6.00 AM.

La mayoría de los asiduos visitan la zona en automóvil. Cruzan en círculos la zona mientras eligen alguna meretriz. La tabla 1 muestra la distribución de frecuencia de los carros. La tabla 2 señala la duración de los encuentros sexuales entre clientes y trabajadoras.

TABLA 1 Distribución de Frecuencia de Carros dando vueltas por periodos de tiempo en una Zona de Transeúntes ($n = 45$)

| Periodo de tiempo | Número de carros girando en un minuto | Media |
|--------------------|---------------------------------------|-------|
| 7.00 - 8.00 pm | 1 - 5 | 2.6 |
| 8.00 - 9.00 pm | 3 - 9 | 6.3 |
| 9.00 - 10.00 pm | 4 - 11 | 6.6 |
| 10.00 - 11.00 pm | 7 - 13 | 9.0 |
| 11.00 - 12.00 pm | 3 - 11 | 6.6 |
| 12.00 pm - 1.00 am | 2 - 10 | 5.0 |
| 1.00 - 2.00 am | 4 - 6 | 4.6 |
| TOTAL | 1 - 13 | 6.0 |

TABLA 2 Duración de los encuentros sexuales entre las trabajadoras y los clientes de carro (n = 110)

| Duración (en minutos) | Número de encuentros | | |
|--------------------------|----------------------|-------|---------------|
| | n | % | % acumulativo |
| 1 - 3 | 10 | 9 % | 9 % |
| 4 - 6 | 16 | 14 % | 23 % |
| 7 - 9 | 23 | 21 % | 44 % |
| 10 - 12 | 21 | 19 % | 63 % |
| 13 - 15 | 16 | 14 % | 77 % |
| 16 - 18 | 10 | 9 % | 86 % |
| 19 - 21 | 4 | 4 % | 90 % |
| 22 - 24 | 3 | 3 % | 93 % |
| 25 - 27 | 1 | 1 % | 94 % |
| 28 - 30 | 0 | 0 % | 94 % |
| 31 - 60 | 4 | 4 % | 98 % |
| 61 + | 2 | 2 % | 100 % |
| TOTAL | 110 | 100 % | |

El estudio de campo concentra resultados sobre los rasgos espaciales y temporales de la interacción que ocurre entre las prostitutas y sus clientes. Este proceso de relación se concibe como una interrelación de una cadena ritualizada que se construye en frecuencia y formas, tiempos y lugares de intimidad. Los encuentros refieren el momento de interacción donde los objetos de deseo son intercambiados. Los datos empíricos de este momento crucial fueron difíciles de obtener. Los autores describen tensiones específicas de tiempo y dinero, sexualidad y sociabilidad y, territorialidad y conflictos proxémicos; dichos conflictos se discuten en términos de su metodología y sus implicaciones en la salud pública. Sin embargo, la verdadera importancia de este estudio radica en que es la única investigación encontrada, hasta el momento, que examina y analiza simultáneamente, el tiempo y el espacio en una investigación de campo sin participación directa de los observadores que llevaron a efecto dicha práctica.

Retomando a Hall (1959), él propone un cuadro que según afirma, es una clase de las matemáticas de la cultura y que pudiera ser usado por especialistas, así como también tendría otras aplicaciones en otro tipo de estudios. Dicho panorama, por supuesto, está limitado al hecho de que solamente tiene dos dimensiones. Un cuadro que tuviera una dimensionalidad más sería el siguiente paso lógico para complementarlo. Sin embargo, el cuadro denominado "Un mapa de la cultura" está restringido únicamente a los encabezados:

es un sistema de clasificación y una lista de chequeo para los científicos estudiosos del tema que trabajen en proyectos de este tipo de características. Es por otra parte, una especie de mapa de las categorías de las actividades humanas.

El sistema presentado tiene 100 celdas en extensión, cada una de ellas representan múltiples funciones o tareas que pueden ser desglosadas infinitamente. Cada número está en permanente identificación con una celda mayor -0, interacción; 2, subsistencia; 6, aprendizaje; 8 defensa, y así sucesivamente. Cada una de las cien categorías pueden ser subdivididas por 10 y las resultantes también pueden ser divididas en otras diez. Así, tenemos que el 80 es defensas de la comunidad, 80.2 los aspectos económicos de las defensas de la comunidad, y 80.5 los aspectos temporales. La ventaja de tal sistema sobre cualquier otro es que tiene una base teórica que le da una consistencia y diseño de lo cual carecen otros modelos empíricos.

Para una mejor comprensión de sus propuestas, se presenta "Un mapa de la cultura", el cual engloba su sistema de celdas de extensión. Pero Hall también hace énfasis en que el individuo se encuentra inmerso en una serie de factores culturales que constante y permanentemente actúan sobre él. Éste autor intenta desglosar dichos factores y para explicarlos propone un cuadro denominado "Los aspectos Formal, Informal y Técnico de la actividad humana" en donde se ofrece una mirada al respecto. (Ver cuadros)

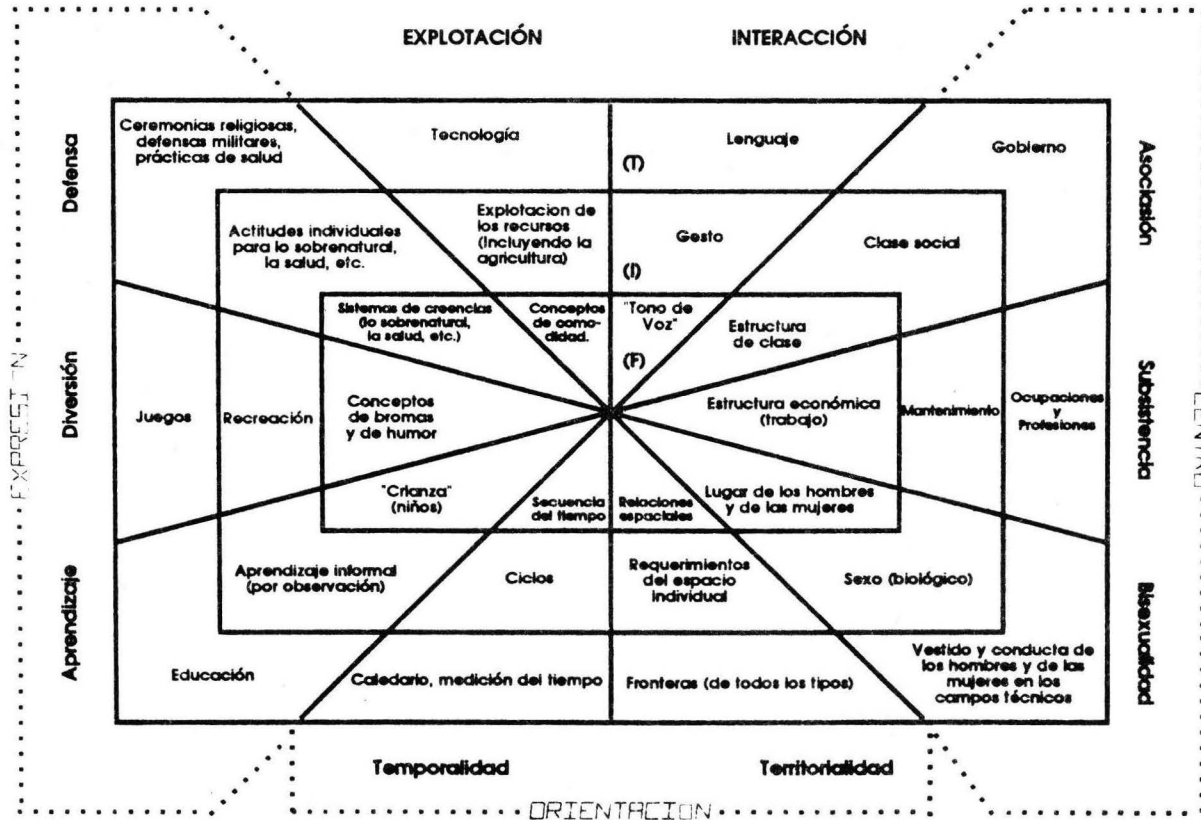
En síntesis, Hall habla de que hay tres manifestaciones proxémicas: Una de ellas, la *infracultural*, es del comportamiento y radica en el pasado biológico del hombre. La segunda, o *precultural*, es fisiológica y ante todo del presente (Los sentidos en el Humano es la base fisiológica común a todos los humanos y a la cual da estructura y significado la cultura. Es esta base sensorial *precultural* la que el hombre de ciencia tiene que citar inevitablemente al comparar las formas proxémicas de la cultura A con las de la cultura B). La tercera, el nivel *microcultural*, es aquella donde se efectúan las observaciones proxémicas.

La proxémica, pues, es una manifestación de la microcultura que tiene tres aspectos: rasgo fijo, rasgo semifijo e informal.

UN MAPA DE LA CULTURA

| Sistema de Manos Primarias | Intencionalidad | Organización | Evaluativa | Social | Territorial | Temporal | Intencional | Narrativa | Protección | Explotación | | | | | |
|----------------------------|-----------------|--|------------|------------------------------|-------------|----------------------------|-------------|----------------------------|------------|-------------|----|----|----|----|----|
| Intencional | 0 | Comunicación social, educación, cultura popular y etc. | 01 | Como lo más interrelacionado | 03 | Lugar de interacción | 04 | Tiempo de interacción | 05 | 06 | 07 | 08 | 09 | | |
| Intencional | 1 | Comunidad | 10 | Comunidad | 11 | Comunidad | 12 | Comunidad | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 |
| Subintencional | 2 | Comunidad religiosa | 20 | Comunidad | 21 | Comunidad | 22 | Comunidad | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 29 |
| Intencional | 3 | Comunidad | 30 | Comunidad | 31 | Comunidad | 32 | Comunidad | 33 | 34 | 35 | 36 | 37 | 38 | 39 |
| Territorialidad | 4 | Territorio de la comunidad | 40 | Territorio de la comunidad | 41 | Territorio de la comunidad | 42 | Territorio de la comunidad | 43 | 44 | 45 | 46 | 47 | 48 | 49 |
| Temporalidad | 5 | Comunidad | 50 | Comunidad | 51 | Comunidad | 52 | Comunidad | 53 | 54 | 55 | 56 | 57 | 58 | 59 |
| Intencional | 6 | Comunidad | 60 | Comunidad | 61 | Comunidad | 62 | Comunidad | 63 | 64 | 65 | 66 | 67 | 68 | 69 |
| Intencional | 7 | Comunidad | 70 | Comunidad | 71 | Comunidad | 72 | Comunidad | 73 | 74 | 75 | 76 | 77 | 78 | 79 |
| Defensa | 8 | Comunidad | 80 | Comunidad | 81 | Comunidad | 82 | Comunidad | 83 | 84 | 85 | 86 | 87 | 88 | 89 |
| Explotación | 9 | Comunidad | 90 | Comunidad | 91 | Comunidad | 92 | Comunidad | 93 | 94 | 95 | 96 | 97 | 98 | 99 |

Los aspectos Formal (F), Informal (I) y Técnico (T) de la actividad humana.



Watson & Graves (1966) utilizaron algunas de las variantes de Hall para comparar la interacción entre una pareja de estudiantes árabes y otra de estudiantes estadounidenses en una disposición conversacional. Entre las dos parejas se hallaron importantes diferencias de comportamiento relativas a todas las variantes. Estas distinciones son las siguientes: (1) los árabes se enfrentan más directamente; (2) los árabes se desplazan juntos y más próximos; (3) los árabes usan más comportamiento táctil; y (4) los árabes son capaces de mirarse a los ojos con firmeza, cosa que entre los estudiantes estadounidenses ocurre con menos frecuencia. Los autores también hallaron una tendencia hacia la homogeneidad subcultural entre los árabes de cuatro naciones diferentes y entre los estadounidenses de cuatro regiones de Estados Unidos. Estos resultados se ven mitigados por los tests estadísticos que se usaron para medir las diferencias y por la poca cantidad de parejas utilizadas: dieciséis pares de sujetos de cada cultura.

Por otra parte, Gardin et. al. (1973) Realizaron un estudio, en diez pares de estudiantes de psicología, en donde investigaron los efectos de dos factores proxémicos - distribución de asientos y accesibilidad al contacto visual- sobre la cooperación, actitud interpersonal y tendencias de acercamiento-evitación manifestadas por dos participantes en un "Prisoner's Dilemma Game". Por supuesto, las interacciones significativas surgieron entre estos dos factores proxémicos sobre las tres conductas. Los resultados obtenidos son que en el jugador hay una actitud de cooperación más positiva tendiente a estar asociada con el jugador más próximo sentado al lado, dentro de la situación arreglada, que cuando en acciones recíprocas el contacto visual entre ellos era bloqueado físicamente. Cuando el contacto visual estaba disponible, se hallaron resultados más positivos para las tres dependientes subordinadas. Los autores sugieren que los efectos de la orientación son producidas según las diferentes oportunidades que haya para el contacto visual.

Sin embargo, los estudiosos primigenios que realizaron investigaciones sobre la proxémica, recurrieron a un sistema de notación propuesto por Hall, (1966). Dicho sistema se describe a continuación.

II. 1. SISTEMA DE NOTACIÓN PARA LA CONDUCTA PROXÉMICA.

No es raro que varios observadores de un mismo acontecimiento vean cosas muy diversas, ni es raro tampoco que un observador vea cosas muy diferentes en un mismo acontecimiento en dos momentos distintos. A veces un observador percibirá una secuencia de acción como una unidad perceptual, mientras que otro observador pueda ver la misma secuencia como dividida en diversas unidades.







¿Qué es lo que tenemos que observar? ¿Qué categorías de conductas están sujetas a decodificación? Las respuestas las podemos encontrar con base en considerar a la conducta proxémica como una función circunscrita a ocho diferentes dimensiones, cada una con sus propias escalas. Estas dimensiones, ampliamente descritas en el siguiente orden, son:

- 1) Postura y sexo
- 2) Eje Sociófugo - Sociopeto (Eje SFP)
- 3) Factores cinestésicos
- 4) Código de tocar
- 5) Código visual
- 6) Código térmico
- 7) Código de olfatear
- 8) Escala de tono de la voz

Hall trató y definió cada categoría en detalle (1963: 1006-1018) y sería necesario consultarlo directamente para tener un mayor conocimiento de cómo asume teórica y metodológicamente cada una de ellas. Estas dimensiones son la base que él empleó para proponer los principales elementos de una observación científica y estadística en la investigación de la conducta proxémica

- (1) Postura y sexo

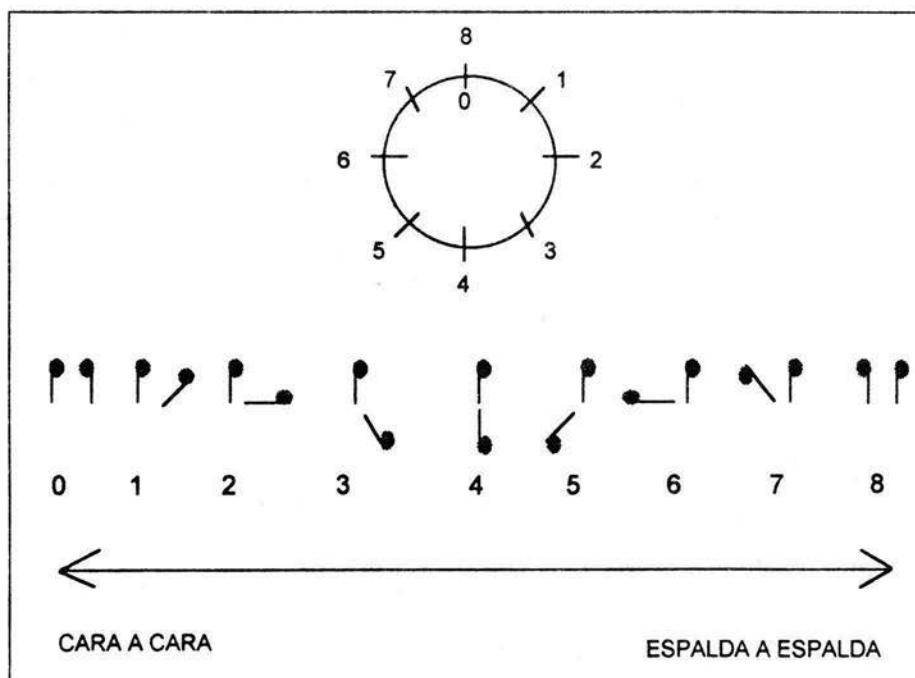
Una de las operaciones más esenciales de la notación proxémica es determinar el sexo y la postura básica de los individuos: Esta categoría simplemente reconoce a cada persona por su sexo así como también identifica si está parada, sentada, o inclinada. El sexo y la postura básica deben ser anotadas por cualquiera de tres sistemas propuestos dependiendo de las necesidades del investigador: símbolo mnemónico pictográfico (iconos); mnemónico silábico, o simplemente un sencillo código numérico; segunda, tercera y cuarta columna respectivamente, en el siguiente diagrama:

| | | | |
|---------------------------|---|------|---|
| HOMBRE ACOSTADO |  | h/ac | 1 |
| HOMBRE SENTADO O AGACHADO |  | h/se | 2 |
| HOMBRE PARADO |  | h/pa | 3 |
| MUJER ACOSTADA |  | m/ac | 4 |
| MUJER SENTADA O AGACHADA |  | m/se | 5 |
| MUJER PARADA |  | m/pa | 6 |

(2) Eje Sociófugo - Sociópeto (Eje SFP)

"Osmondo (1957) utiliza los términos Sociófugo y Sociópeto para describir el orden espacial o las orientaciones que inducen a la gente para apartarse o acercarse. Son orientaciones que separan y combinan las personas, que incrementan su interacción o la decrementan." (En E. T. Hall, 1963, "A System for the Notation of Proxemic Behavior"; American Anthropologist; 65, p.1008). Esta categoría marca la relación de los ejes de los hombros de una persona con respecto a otra. Como puede apreciarse, el eje SFP es una

funcion de relaciones de los cuerpos con referencia a otros. En teoría, hay infinidad de variaciones en las orientaciones de dos cuerpos interrelacionados. Sin embargo, en una transcripción proxémica el observador sólo debe interesarse en anotar lo más relevante de acuerdo a aquellas distinciones que operacionalmente sean relevantes en los participantes. Esta categoría utiliza un compás de 8 puntos. (Ver figura siguiente) El cero y el ocho están colocados al norte, el dos al este, el cuatro al sur, el 6 al oeste. El cero representa a dos sujetos cara a cara (máxima sociópeto), el número 8 se refiere a dos sujetos espalda a espalda (sociófugo).

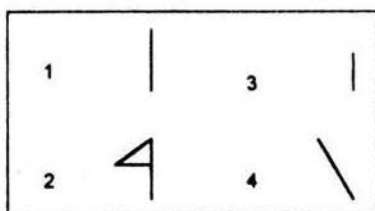


(3) Factores cinestésicos

Esta categoría se refiere a la cercanía de una persona con referencia a otra y la posibilidad que tienen de tocarse, rosarse o agarrarse uno a otro. En el esquema de Hall hay

distribuciones de cada persona para poder registrar por separado su aspecto cinestésico. Esto sería necesario si las personas observadas tuvieran diferentes medidas o tamaños, por ejemplo, según el tamaño de los sujetos habría diferente posibilidad para alcanzarse. Por lo tanto, el código cinestésico y el sistema de anotación está basado en lo que la gente pudiera hacer con sus brazos, piernas y cuerpo. Hay que tomar en cuenta que cualquier persona es percibida no solamente porque pudiera estar al parejo de otra, en alguna instancia, sino por el calor que irradia su organismo.

Básicamente, hay cuatro maneras que se relacionan con el cuerpo las cuales están en función de las siguientes acciones potenciales: 1) Tocar con la cabeza o el tronco del cuerpo; 2) Tocar con el antebrazo, los codos o las rodillas; 3) Tocar con el brazo completamente extendido; y 4) Con los brazos y las piernas extendidas y el cuerpo recostado. Para poder registrarlos se utilizarían los siguientes símbolos:



Es posible que el código cinestésico se pueda relacionar de dos maneras: A) según las cuatro distancias arriba mencionadas; B) según esas cuatro mismas distancias pero agregándoles un "espacio": Ésto da por resultado una escala de ocho distancias que pueden ser utilizadas para llevar los registros usando el siguiente código:

- | | |
|----|--|
| 1 | Dentro de una distancia de contacto de cuerpo. |
| 10 | Sólo un poco lejos de la distancia de contacto de cuerpo. |
| 2 | Dentro de una distancia de contacto fácil con solamente los antebrazos extendidos. |

- 20 Sólo un poco lejos de la distancia de antebrazos extendidos.
- 3 Dentro de una distancia de roce con los brazos completamente extendidos.
- 30 Sólo un poco lejos de esta distancia.
- 4 Dentro de una distancia de alcance.
- 40 Sólo un poco lejos de la distancia de alcance.

El autor propone que se pueden emplear 11 combinaciones básicas para registrar. Estas son suficientes para contar todos los espacios posibles en una transacción entre dos sujetos. Dichas conjunciones se dan a continuación:

| <i>Símbolos</i> | <i>Código No.</i> |
|---|-------------------|
| | 11 |
| | 101 |
| ⌒ | 12 |
| ⌒ | 102 |
| ⌒ | 22 |
| ⌒ | 13 |
| ⌒ | 103 |
| ⌒ | 33 |
| ⌒ | 303 |
| ∧ | 44 |
| ∧ | 404 |
| ...fuera del sistema de notación Cuando se emplean o hay extensiones de toque, tales como espadas, palos, etc. | 55 |

(*) Código de tocar.

En todas las culturas varía grandemente la forma de cómo las personas se tocan entre sí, incluso dentro de una misma región hay grupos que difieren considerablemente; hay otros grupos que evitan tocarse aún cuando estén en una relativa intimidad. En consecuencia, hay 7 puntos que se proponen para registrar situaciones de contacto o de no

contacto. Dadas las diferentes posibilidades de cómo las personas se puedan tocar entre sí, se sugiere conformar una red de 7 X 7. Esta combinación va de un 00, acariciándose mutuamente, hasta el número 66, no hay contacto por ninguna de las partes.

| | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
|---|----|----|----|----|----|----|----|
| 0 | 00 | 01 | 02 | 03 | 04 | 05 | 06 |
| 1 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 |
| 2 | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 | 26 |
| 3 | 30 | 31 | 32 | 33 | 34 | 35 | 36 |
| 4 | 40 | 41 | 42 | 43 | 44 | 45 | 46 |
| 5 | 50 | 51 | 52 | 53 | 54 | 55 | 56 |
| 6 | 60 | 61 | 62 | 63 | 64 | 65 | 66 |

0 = Acariciando y agarrando.

1 = Palpando o acariciando.

2 = Agarrando prolongadamente.

3 = Agarrando.

4 = Tocar brevemente (dar un piquete).

5 = Tocar accidentalmente (rozando).

6 = Ningún tipo de contacto.

(5) Código visual.

El papel que juega la visión en un contexto de comunicación es increíblemente complejo. El ojo proporciona tres maneras diferentes de visión, dependiendo de dónde, una imagen, es percibida dentro del área de la retina: fovea, mácula o periférica. Por lo tanto, el código es:

f = fovea o agudo

1

(Enfocando directamente la vista a los ojos de otra persona.

m = mácula o claro

2

(Enfocando la vista a la cabeza o cara de otra persona).

p = periférica 3

(Teniendo a otra persona dentro del campo visual pero sin enfocar la vista a su cabeza o cara)

0 = De no contacto visual 8

(Mirando abajo o contemplando el horizonte)

El siguiente cuadro de 4 X 4 ilustra las 6 posibles formas de combinar la manera de cómo una persona puede estar mirando a otra.

| | f | m | p | o | | 1 | 2 | 3 | 8 |
|---|----|----|----|----|---|----|----|----|----|
| f | ff | fm | fp | fo | 1 | 11 | 12 | 13 | 18 |
| m | mf | mm | mp | mo | 2 | 21 | 22 | 23 | 28 |
| p | pf | pm | pp | po | 3 | 31 | 32 | 33 | 38 |
| o | of | om | op | oo | 8 | 81 | 82 | 83 | 88 |

El observador deberá tener una gran habilidad para determinar a donde están mirando los sujetos. La recomendación para él es que trate de "capturar" las características más esenciales dadas en el intercambio de miradas de las personas observadas.

(6) Código térmico

Hall dice que hay algunos estudios sobre termografía (el estudio de las radiaciones infrarojas) demuestran que la piel humana es un mecanismo ideal para recibir o emitir energía infraroja. En consecuencia, propone que un sistema de notación para un código térmico es el siguiente:

| | | |
|-------------------------------|-----|---|
| Calor conducido detectado | ccd | 1 |
| Calor radiante detectado | crd | 2 |
| Calor probablemente detectado | cpd | 3 |

Calor no detectado

cnd

8

Este código proporcionado para la detección del calor corporal de un cuerpo por otro es prácticamente imposible de ser determinado por la simple observación. Sin embargo, se pueden buscar técnicas de cuestionario en donde los sujetos reporten su sensación y así ésta pueda ser registrada.

(7) Código de olfatear.

Ciertos aromas como el perfume de una dama o la colonia que usa un caballero son agradables a otros pero solamente son percibidos dentro de una cierta distancia: lo mismo ocurre con otros aromas desagradables como el olor a sudor de pies. En consecuencia, cuando una persona logra oler uno de estos aromas podemos afirmar que está dentro de una distancia íntima. Por lo tanto, el código de olfatear registra cualquier olor que una persona detecte de otra. Al igual que el anterior código, es casi imposible registrarlo por observación directa. Nuevamente se les puede solicitar a los sujetos que reporten los olores que perciban.

El sistema de notación para un código de olfatear es el siguiente:

| | | |
|---|------|---|
| Olor detectado de un cuerpo diferenciado | odc | 1 |
| Olor detectado de un cuerpo no diferenciado | odcn | 2 |
| Aliento detectado | ad | 3 |
| Olfacción probablemente presente | opp | 4 |
| Olfacción no presente | onp | 8 |

(8) Escala de tono de la voz.

El tono de una voz se modifica según: a) La distancia; b) Las relaciones entre las partes involucradas; y c) Situaciones en las cuales un sujeto inicia una discusión.

Esta categoría proporciona una medida del nivel de voz que una persona emplea durante una interacción. Se puede hacer uso de un equipo de grabación para hacer mediciones más precisas o, en su defecto, recurrir a un código mnemotécnico que el observador puede usar según sus experiencias personales. Hay siete grados de tono que son suficientes para codificar esta escala:

| <i>Nivel descriptivo</i> | <i>Código Mnemotécnico</i> | <i>Número</i> |
|--------------------------|----------------------------|---------------|
| Silencio | 0 | 0 |
| Muy suave | ms | 1 |
| Suave | s | 2 |
| Normal | n | 3 |
| Normal+ | n+ | 4 |
| Fuerte | f | 5 |
| Muy fuerte | mf | 6 |

El primer estudio para comprobar empíricamente las formulaciones de Hall fue el de Watson y Graves (1966). A estos autores se deben hallazgos que refrendan algunas observaciones de Hall. Empleando el sistema de notación que éste ideó, ellos llegaron a demostrar que era posible hacer comparaciones estadísticas de conductas interculturales. Sin embargo, Hall (1974) en sus estudios de antropología y comunicación visual describió que sus investigaciones estuvieron en gran medida limitadas por el tiempo y recursos disponibles y que solamente se restringieron a tres subculturas. Además, la capacidad y la complejidad de su sistema de notación que desarrolló no permitía hacer uso de programas de computación para su análisis. Pero además, dicho sistema podía manejarse en tan solamente 19 dimensiones:

- (1) Postura.
- (2) Orientación del cuerpo.
- (3) Desplazamiento lateral de los cuerpos.

- (4) Cambios de orientación.
- (5) Cambios de distancia.
- (6) Distancia del cuerpo.
- (7) Gestos: grado de movimiento.
- (8) Isomorfismo cinético.
- (9) Afecto: afable.
- (10) Afecto: intensivo.
- (11) Conducta del ojo.
- (12) Código de audiencia: número de hablantes.
- (13) Código de audiencia: estilo lingüístico.
- (14) Código de audiencia: intensidad de la voz.
- (15) Código de audiencia: conducta de escuchar.
- (16) Olfacción.
- (17) Código térmico.
- (18) Movimiento corpóreo complicado.
- (19) Murmurando evitando tocarse.

En estos 19 puntos podemos apreciar que el número de variables proxémicas presentadas es una extensión del sistema de notación inicial, antes descrito.

Al paso del tiempo el sistema de notación para el estudio de la proxémica permitió desarrollar nuevas técnicas de investigación. Cappella, J. y Streibel, Michael (1979) utilizaron el sistema FIASSCO para analizar datos obtenidos en una secuencia de *hablar - silencio* en la conversación de dos sujetos. FIASSCO es un sistema tanto de hardware como de software que recaba datos, los almacena y analiza por medio de canales separados en grabaciones de audio y vídeo en conversaciones de dos individuos que hablan y hacen pausas simultáneas. Con dicho sistema, se logran obtener datos comparables a los obtenidos por medio de otros tipos de sistemas de notación pero cuyo ahorro en tiempo y rapidez es considerablemente enorme.

obtenidos por medio de otros tipos de sistemas de notación pero cuyo ahorro en tiempo y rapidez es considerablemente enorme.

Baessler J. y Burgoon, J (1987) hacen una revisión de 285 estudios realizados sobre conducta no verbal clasificándolos de acuerdo a si son cinéticos, proxémicos, vocálicos, de conducta de contacto y otras contribuciones inherentes a dicha conducta. Los estudios que ellos reportan ofrecen una rica gama de cómo la comunicación y comportamiento no verbal han sido medidas a lo largo de una década y que han sido excelentes referencias para los investigadores interesados en diseñar y observar tal tipo de conducta. Todos esos estudios necesariamente tuvieron de base las propuestas hechas por Hall.

Con base en lo anterior, podemos afirmar que existe una relación entre configuración espacial de la interacción y diferencia de roles, también podemos observar que el tipo de interacción iniciada por un grupo estará en relación con la disposición espacial adoptada. Para entender mejor los conceptos de la proxémica, es obligado resumir las diferentes distancias o escalas de la interacción humana.

II.2 ESCALAS DE LAS DIMENSIONES.

A la luz de las primeras investigaciones que sobre proxémica se realizaron, los investigadores primigenios situaban el estudio proxémico dentro de un marco referencial de tradición eminentemente antropológica, más ligada a la observación directa que al experimento de laboratorio y orientada principalmente al estudio de las variaciones interpersonales. De hecho, el propio Hall expone algunos de los conceptos iniciales de su trabajo como miembro del programa de instrucción Punto Cuarto del Instituto Nacional del Servicio Exterior. Allí tuvo oportunidad de observar que muchos estadounidenses sentían una vaga e indefinible molestia en culturas cuyos miembros manipulan su microambiente en forma distinta. Particularmente revelador era el hecho de que la distancia considerada normal para muchas actividades sociales variaba de cultura a cultura. Hall intuyó que en la distancia se codifica un aspecto de la conducta que no siempre puede ser reducido a reglas explícitas pero cuyo valor informativo y comunicativo está fuera de duda.

Hay un límite de la distancia a la cual pueden situarse dos personas para verse y oírse mutuamente. Dentro de dicho límite, la distancia entre una y otra depende de su forma de sentir y de su relativa condición social. De la observación naturalista de encuentros sociales estadounidenses, Hall (1966) identifica cuatro clases de distancia que tiene el ser humano. Él obtiene sus conclusiones de observaciones y entrevistas con personas de clase media, adultas y sanas, principalmente originarias de la costa NE de su país. Un elevado porcentaje de los sujetos eran negociantes y profesionales, hombres y mujeres, y muchos podrían calificarse de intelectuales. Las entrevistas fueron efectivamente neutrales, es decir que los sujetos no estaban excitados, deprimidos ni enojados perceptiblemente. No había factores ambientales insólitos, como temperatura o ruidos extremos.

Distancia íntima

A la distancia íntima, la presencia de otra persona es inconfundible y a veces puede ser muy molesta por la demasiada presencia de datos sensorios. La visión, el olfato, el calor

del cuerpo de otra persona , el sonido, el olor y la sensación del aliento, todo se combina para señalar la inconfundible relación de un cuerpo con otro.

Distancia íntima - Fase cercana

Es la distancia del acto de amor y de la lucha, de la protección y el "confortamiento". Predominan en la conciencia de ambas personas el contacto físico o la gran posibilidad de una relación física. El empleo de sus receptores de distancia se reduce grandemente, salvo en la olfacción y la sensación de calor radiante, que se intensifican. En la fase de contacto máximo se comunican los músculos y la piel.

Distancia íntima - Fase lejana

(Distancia de 15 a 45 cm)

Cabezas, muslos y pelvis no entran fácilmente en contacto, pero las manos pueden alcanzar y asir las extremidades. La cabeza aparece de tamaño mayor, agrandada, y sus rasgos deformados. A 15 - 45 cm, la voz se utiliza, pero se mantiene normalmente en un nivel muy bajo, y aún se reduce a un susurro. El calor y el olor del aliento de la otra persona pueden advertirse, aunque son enviados aparte de la cara del sujeto. Hay algunas personas que ya entonces son capaces de notar el aumento o disminución de calor del cuerpo de la otra persona.

Distancia personal

Es el término para designar la distancia que separa constantemente los miembros de no contacto. Puede considerársela una especie de esfera o burbujita protectora que mantiene un sujeto entre sí y los demás.

Distancia personal - Fase cercana

(Distancia de 45 a 75 cm)

La sensación cenestésica de proximidad se deriva en parte de las posibilidades existentes en relación con lo que cada uno de los participantes puede hacer al otro con sus extremidades. A esa distancia uno puede agarrar o retener a la otra persona. El lugar donde

uno está en relación con otra persona señala las relaciones que hay entre ambos, o el modo de sentir uno respecto del otro, o ambas cosas. Una esposa puede estar dentro del círculo de la zona personal cercana de su esposo con impunidad. Si lo hace otra mujer, la cosa es muy diferente.

Distancia personal - Fase lejana

(Distancia de 75 a 120 cm)

Decir que alguien está "a la distancia del brazo" es una manera de expresar la fase lejana de la distancia personal. Va desde un punto situado inmediatamente fuera de la distancia de contacto fácil para una persona hasta un punto donde dos personas pueden tocarse los dedos si ambas extienden los brazos. Éste es el límite de la dominación física en sentido propio. Más allá, a una persona no le es fácil "poner la mano encima" a otra persona. Los asuntos de interés y relación personales se tratan a esa distancia. El tamaño de la cabeza se percibe normalmente y son bien visibles los detalles de los rasgos faciales de la otra persona, así como de la piel, el pelo gris, la mancha en los dientes, las arruguitas, las pecas, la suciedad de la ropa. El nivel de la voz es moderado. No es perceptible el calor corporal. A veces puede notarse el olor del aliento a esta distancia.

Distancia social

La línea que pasa entre la fase lejana de distancia personal y la fase cercana de distancia social señala el "límite de dominación". No se advierten los detalles visuales íntimos del rostro y nadie toca ni espera tocar a otra persona a menos de hacer un esfuerzo especial. El nivel de la voz es el normal. Hay un pequeño cambio entre la fase lejana y la cercana y las conversaciones pueden alcanzarse a oír a una distancia de hasta 6 m.

Distancia social - Fase cercana

(Distancia de 120 cm a 2 m)

El tamaño de la cabeza se percibe normalmente. A esta distancia se tratan asuntos impersonales, y en la fase cercana hay más participación que en la distante. Las personas

que trabajan juntas tienden a emplear la distancia social cercana. Es también una distancia muy comúnmente empleada por las personas que participan en una reunión social improvisada o informal. De pie y mirando a una persona a esa distancia se produce un efecto de dominación, como cuando alguien habla de su secretaria o su recepcionista.

Distancia social - Fase lejana

(Distancia de 2 a 3.5 m)

El discurso comercial y social conducido al extremo más lejano de la distancia social tiene un carácter más formal que si sucede dentro de la fase cercana. En las oficinas de las personas importantes, las mesas de despacho son lo bastante anchas para tener a los visitantes en la fase lejana de la distancia social. En esta fase distante, el nivel de la voz es perceptiblemente más elevado que en la fase cercana, y suele oírse fácilmente en una habitación adyacente si la puerta está abierta. La elevación de la voz puede tener por efecto la reducción de la distancia social a la personal. Un rasgo proxémico de la distancia social en su fase lejana es que puede utilizarse para aislar o separar a las personas unas de otras. Esta distancia posibilita que sigan trabajando en presencia de otra persona sin parecer descortes.

Distancia pública

En la transición de las distancias personal y social a la distancia pública que está totalmente fuera del campo de la participación o la relación, es donde se producen importantes cambios sensorios.

Distancia pública - Fase cercana

(Distancia de 3.5 a 7.5 m)

A 3.5 m, un sujeto ágil puede obrar evasiva o defensivamente si lo amenazan. La voz es alta, pero no a todo su volumen. Ya no son visibles los detalles de la epidermis y los ojos. A los 5 m, el cuerpo empieza a perder su relieve y a parecer plano. El color de los ojos

va dejando de ser perceptible; sólo el blanco de los ojos es bien visible. El tamaño de la cabeza parece bastante menor que el natural.

Distancia pública - Fase lejana

Unos 9 m es la distancia que se deja automáticamente en torno a los personajes públicos. La distancia pública usual no se limita a los personajes públicos sino que cualquiera puede hacer aplicación de ella en ocasiones públicas. De la comunicación no verbal, una buena parte se transforma en ademanes y posición del cuerpo. Además, el ritmo de la pronunciación se hace más lento, las palabras se enuncian con más claridad. En un punto en que las personas parecen hormigas, se esfuma rápidamente el contacto humano.

CUADRO DE LA ACCIÓN RECÍPROCA DE LOS RECEPTORES DISTANTES E INMEDIATOS EN LA PERCEPCIÓN PROXÉMICA

| METROS | 0 | 0.5 | 1.0 | 1.5 | 2.0 | 2.5 | 3.5 | 5.0 | 7.0 | 9.0 |
|--|--------|----------|----------|----------|---------------------|----------|--|-----|-----|--------------------------------|
| clasificación informal de la distancia | INTIMA | | PERSONAL | | SOCIAL - CONSULTIVA | | PÚBLICA | | | |
| | CERCA | NO CERCA | CERCA | NO CERCA | CERCA | NO CERCA | AQUÍ EMPIEZA EL RECONOCIMIENTO DE DISTANCIA OBLIGADO | | | NO CERCA EMPIEZA A 9 - 12 M |

CENESTESIA

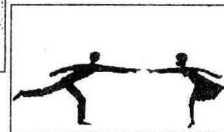
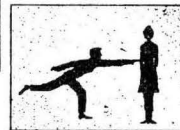
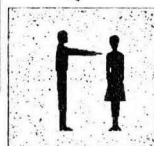
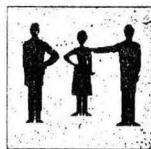
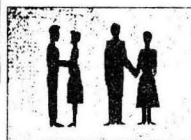
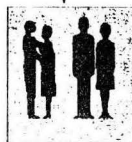
CABEZA, PELVIS, MUSLOS Y TRONCO PUEDEN PONERSE EN CONTACTO O LOS MIEMBROS PUEDEN TOCARSE CASUALMENTE
LAS MANOS PUEDEN ALCANZAR Y TOCAR FÁCILMENTE CUALQUIER PARTE DEL TRONCO
LAS MANOS PUEDEN LLEGAR A LAS EXTREMIDADES Y TOCARLAS PERO MENOS FÁCILMENTE QUE ARRIBA
SENTADO SE PUEDE ALCANZAR Y TOCAR EL OTRO LADO DEL TRONCO NO TAN CERCA COMO PARA QUE SE PRODUZCA CONTACTO ACCIDENTAL

UNA PERSONA TIENE ESPACIO PARA MOVER LOS CODO.

DOS PERSONAS APENAS TIENEN ESPACIO PARA MOVER LOS CODO. UNA PUEDE ALCANZAR Y AGARRAR UNA EXTREMIDAD.

QUEDA YA FUERA DE LA DISTANCIA DE CONTACTO. 2 PERSONAS CUYAS CABEZAS ESTÁN A 2.4 - 2.7 M UNA DE OTRA PUEDEN PASARSE UN OBJETO ESTIRÁNDOSE AMBAS

FUERA DE LA DISTANCIA DE INFERENCIA. ESTIRÁNDOSE UNO APENAS ALCANZA A TOCAR AL OTRO.



Uno de los más importantes aspectos involucrados en estas "burbujas" hipotéticas en torno a cada individuo es su significado. Cualquier mensaje intercambiado por dos personas dentro de la esfera íntima pasa a tener una connotación especial, tanto para los que participan en el encuentro como para el observador externo. Aunque en algunas culturas hay normas ritualizadas para el manejo del espacio, en general se trata de reglas implícitas que se aprenden en el proceso de socialización y cuya existencia puede inferirse sólo a través de los efectos que causa su transgresión.

Las personas, al igual que los animales, consideran que el espacio que las rodea es su territorio privado, pero mientras éstos dejan marcas (excrementos y orina) para señalar su territorio a los invasores, los humanos utilizan su ropa, sus muebles, sus nombres en las puertas y otras pertenencias. Una persona de baja condición muestra acatamiento al guardar una distancia respetable al penetrar temerosamente al territorio de una persona de nivel superior, al tocar suavemente la puerta, al hacer una pausa ya en el interior y después otra al esperar que se le diga si debe tomar asiento o permanecer de pie. La persona de condición elevada puede entrar directamente *tras* el escritorio de otra persona y mantenerse *por encima* de ella. Las personas tienden a formar grupos sociales, como sucede en las fiestas, por ejemplo, donde se emplean estos indicadores de distancia y la posición. Forman un círculo o un semicírculo, permanecen de pie o se sientan cerca y dirigen su postura hacia los demás. Tal vez emplean la posición de sus codos, hombros, piernas y pies como si hubiese una barrera mágica a su alrededor, de modo que otras personas tengan que pasar esquivando al grupo.

El contacto constituye probablemente la forma más primitiva e íntima de un posible acercamiento personal, a menudo de tipo sexual. Existen diversas formas de contacto que no denotan intimidad y comúnmente se permiten entre desconocidos. Los profesionales, tales como los médicos, enfermeras, sastres, dentistas, masajistas, profesores de gimnasia y otros deportes, los peluqueros, cosmetólogos y vendedores de calzado, suelen efectuar el contacto. También se permiten contactos en algunos deportes como el fútbol y la lucha.

contacto. También se permiten contactos en algunos deportes como el fútbol y la lucha. Asimismo, se admiten en algunas ceremonias, como en las graduaciones y las bodas o en un saludo. En algunos vehículos públicos donde hay aglomeraciones, más que permitirse se tolera. Muchas personas en Europa y América han llegado a sentirse tan incapaces de llegar a la intimidad táctil, que forman grupos especiales para explorar y estimular unas relaciones más cercanas, si bien temporales, mediante el tacto y otros medios. Argyle, M. y Trower, P., (1980).

Una vez revisadas las distancias de la interacción humana, a continuación es imprescindible nombrar algunas definiciones resultantes de los estudios proxémicos. Cabe mencionar que no son todas las que se han propuesto, pero sí algunas de las más importantes.

II.3 LÉXICO DE LA PROXÉMICA.

Durante los últimos 30 años ha habido un notable crecimiento en los estudios concernientes al estudio de las relaciones del hombre y su ambiente. Varios de ellos han surgido dentro de diferentes estructuras hechas por etiólogos humanos, psicólogos medioambientalistas y sociólogos que han realizado investigaciones sobre interacciones cara-a-cara, la geografía humana, así como la planificación urbanística y diseño del ambiente humano.

La diversidad de acercamientos y perspectivas tiene dos importantes análisis: Primero, hay una fuerza y vitalidad resultante de una diversidad de ideas y técnicas cruzadas. Segundo, la pluralidad de resultados acarrea confusiones y falta de consistencia a un mismo nivel de conceptos y de terminología.

El siguiente léxico es una aproximación de agrupar los principales términos que se han desarrollado para este tipo de estudios.

ACTIVIDAD. La burbuja de acción -individual o social-. En observaciones pedestres externas puede ser útil para distinguir tales actividades como: (a) esperando y contemplando; (b) información de una reunión (por ejemplo: leyendo un periódico, estudiando un tablero informativo, mirando un aparador); (c) manipulación (auto-; a otro-; y mover un objeto); (d) conversación (hablando, saludando, solicitando algo, etc.); (e) "otras" actividades como: bebiendo, comiendo, tomando notas, o fotografiando. Evidentemente, para otras ubicaciones, y otras poblaciones esta lista de actividades puede ser ampliamente modificada.

ALEJAMIENTO. Locomoción apuntada a un rápido aumento de la distancia de separación entre dos o más individuos.

AMBIENTE. Son todos los componentes de los alrededores captados por los individuos y que se incorporan como una especie de mapas de un mundo interno, y que todos los sentidos los verifican.

AMONTONAMIENTO. Experimentar un amontonamiento involucra percibir un inadecuado control sobre el *ambiente* tanto humano como físico y evoca el deseo de aumentar el espacio psicológico y el espacio físico como una medida de tener control sobre el ambiente y evitar cualquier interferencia anticipada o actual con la línea de actividad de uno.

ÁNGULO. Es una característica de la relación espacial entre dos individuos. Se refiere al número de grados medido o estimado entre sus *planos corporales frontales* (medidas tomadas en la pelvis o, alternativamente, al nivel del hombro). Ha sido útil para distinguir los cinco ángulos estimados del lenguaje básico.

0 = *Planos del cuerpo* paralelos o cercanamente paralelos. (Por ejemplo: en distribuciones tipo H o tipo N).

45 = *Planos del cuerpo* en ángulo agudo con relación a otro. (Por ejemplo: en una distribución tipo V).

90 = Los *planos del cuerpo* están perpendiculares uno del otro. (Por ejemplo: en distribuciones tipo L o tipo T).

135 = Los *planos del cuerpo* están formados en ángulo obtuso <abierto>. (Por ejemplo: en una distribución tipo C).

180 = Los *planos del cuerpo* combinados uno con otro. (Por ejemplo: en una distribución tipo I).

ÁREA CENTRAL. Estas áreas junto con el *rango de hogar* son las más comúnmente habitadas, son las que se conocen mejor y que se usan sobre una base diaria.

ASAMBLEA. Número de personas que vienen a una *ubicación* dada, en orden de participar según el patrón establecido en un (generalmente) evento público.

CANAL. El espacio entre dos cuerpos de dos o más personas quienes se encaran uno al otro, quienes se ubican a una misma distancia uno de otro y, quienes se comprometen en un manifiesto cambiario o en una transacción.

CINÉSICO. Estudio de las propiedades interaccionales del cuerpo humano que incluye al movimiento y la postura.

COENESIS. Proceso conductual mediante el cual ocasiona *interacciones*, tanto *enfocadas* como de *desenfoque* que llegan a convertirse en un modelo organizado.

COENÉTICO. El estudio de la organización del comportamiento y el empleo de las interacciones cara-a-cara. Hay tres ramas del coenético que pueden ser diferenciadas como: (a) *cinécico*, b) lingüística (incluyendo la paralingüística) y, (c) *proxémica*.

COMPENSACIÓN. Movimiento de una o más personas tendiente a restablecer una forma de relación espacial original que existió entre ellas antes de que cambiara por la aparición de un "x" desorden ocurrido. Ver *equilibrio*.

CONFIGURACIÓN. Unidad de organización espacial de la gente que es más alta en una *formación*. Por ejemplo: una *Formación-F* junto con sus *socios regionales* forma una *Configuración-F*. Las configuraciones, junto con los individuos solitarios, constituyen bloques básicos para la formación de *constelaciones*.

CONSTELACIÓN. La manera de cómo los individuos integrantes de las *reuniones y/o grupos*, dentro de una *ubicación*, están espacialmente organizados en relación unos de otros. y en concordancia con su *contexto* físico.

CONTEXTO. Cualquier conjunto de factores humanos y físicos en relación a los de la conducta, o la interacción estudiada en un nivel determinado que puede ser intencionada

CONTEXTO. Cualquier conjunto de factores humanos y físicos en relación a los de la conducta, o la interacción estudiada en un nivel determinado que puede ser intencionada sin relación accidental. A muy grosso modo, los modelos de espaciamiento de la gente en una *ubicación* de andantes en la calle, se pueden distinguir en cuatro factores: (a) la gente presente en esa ubicación; (b) los animales (perros, gorriones, caballos, elefantes - de acuerdo a la geografía y cultura de una ubicación determinada); (c) los artefactos y aspectos físicos: las vallas, las entradas, las orillas, las líneas de demarcación, ciertos objetos, los asientos; y por último, (d) los factores microclimáticos como la lluvia, el polvo, el humo, el sol. En el caso de aspectos animados en una *ubicación* en el que un conjunto de personas opera sobre el contexto, alude tanto a los agentes (Por ejemplo: la gente) como a sus conductas (Por ejemplo: la risa) lo que provoca en otros que mantengan o modifiquen el modo o contenido de su comportamiento. Puede ser conveniente que para situar el límite de espacio en un lugar al aire libre, hay que "estructurar" el contexto después una distancia de unos 90 metros, en cualquier dirección, a partir de la *unidad de participación*.

CO-PRESENCIA. Estado ecológico/social/cultural/psicológico/cognitivo de presencia mutua y potencialmente disponible para un ajuste en una *interacción de enfoque*.

DENSIDAD. La noción de la densidad física involucra a dos componentes separados: (a) número de personas por unidad de espacio dado; (b) la suma del espacio por persona. Verbigracia, la densidad en dos ubicaciones diferentes podría haber sido de 9 metros cuadrados por persona, pero en otro caso había 100 personas en el vestíbulo de un teatro y en otro pequeño cuarto de espera eran 3 ó 4 personas.

DESPLAZAMIENTO VERTICAL. Es la característica de la relación espacial entre dos individuos. En el desalojamiento vertical son los actos sociales familiares.

DIRECCIÓN. Es la orientación de las *regiones corporales* relativa a algún punto de referencia. Puede ser la misma o ser diferente para cualquier conjunto de las *regiones del cuerpo*.

DISPERSIÓN. *Espaciamiento* o la distribución espacial de las personas (o animales) en el "espacio". Ver *Espaciamiento*.

DISTRIBUCIÓN. La forma en que un par de individuos, en una reunión o en una agrupación, espacialmente se relacionan unos con otros. Las distribuciones son creadas por varias combinaciones de *espaciamiento*, *ángulo* y *orientación* de cada uno de los integrantes, así como también por sus *desplazamientos verticales* y *desplazamientos horizontales*. Sin embargo en muchos de los casos, este término se refiere a la gente ubicada en un mismo nivel (ésto es, un *desplazamiento vertical* de 0).

DISTRITO. Son las secciones medias-a-largas de una ciudad, concebidas para tener dos-dimensiones de alcance, de las cuales un observador mentalmente entra "adentro de" y que son reconocibles por tener, algo en común o un carácter identificable.

DOMINIO. Un *territorio* subjetivo, un *espacio personal* multipersonal. Hay dos formas principales de dominio: el de uno mismo- y el del otro-. Estas dos maneras diferentes de mirar a una unidad de espacio de interacción pueden ser llamadas: reclamo territorial y concesión territorial, respectivamente. El aspecto básico de ambos es que debieran, por definición, y el consenso de los usuarios, estar libres de otras personas estacionarias. Su alcance y forma tienden a correlacionarse con las características de los interesados pero, básicamente en un contexto específico. En términos de medida, parecieran ser del mismo tamaño a lo abarcado por el área de los espacios -o, -p, y -r.

EQUILIBRIO. El "equilibrio interno" es el modelo de interacción "cara a cara" conocido también como "modelo de proximidad" el cual presume que las partes interactuantes siempre buscan el mantenimiento de un cierto balance en la manera en cómo la gente

despliega sus conductas (el uso de la distancia, orientación, el vestir, el contacto visual, etc.) en relación de una persona a otra dentro de una determinada actividad. Así, cualquier cambio dado en una conducta "X" generalmente es compensado por cambios apropiados dados en una conducta tipo "Y" y visceversa.

ESPACIAMIENTO. Es la dispersión o distribución de las *unidades de participación*, humana o animal, en el espacio en un momento determinado del tiempo. La probabilidad de encontrarse un *unidad de participación* con cualquier otra es la misma para todos.

ESPACIO-A. Región del espacio que permanece fuera de un procesamiento sensitivo sin ayuda normal de una *participación unitaria* dada.

ESPACIO AXIAL. Espacio dilatado que va desde el linde del *espacio proximal* hasta el límite del área controlada por los brazos y piernas extendidas.

ESPACIO-B. La región del espacio que es accesible al procesamiento sensitivo de la gente en una *participación unitaria* dada pero uno de los cuales permanece fuera del espacio concebido como "*espacio presente*" o "*espacio de aquí*". Los eventos tenidos en el Espacio-b por definición son vistos o pueden ser vistos (o de otra manera percibidos) pero son de poca o ninguna relevancia a la organización del comportamiento de la gente en interacciones cara-a-cara. Ver *Espacio-a* y *Espacio-c*.

ESPACIO BUFFER. Área que funcionalmente separa y, al mismo tiempo, vincula y facilita la transición uniforme entre los espacios privados y espacios públicos.

ESPACIO-C. Región del espacio que envuelve una *participación unitaria* y que está siendo percibida por sus miembros como relevante e importante a la interacción o *actividad* comprometida en tal unidad. Es un equivalente al *espacio presente* sin ningún área o sombra fijada (aunque tiende a ser aproximadamente circular) y es un contexto-usuario-específico.

ESPACIO CENTRÍFUGO. Espacio en que las interacciones y las actividades individuales tienden a estar localizadas lejos del centro del espacio geográfico y están colocadas cerca de sus linderos, bordes y entradas (Por ejemplo: un claro en el bosque). Ver *espacio centrípeto* y *sociófugo* y *espacio sociopeto*.

ESPACIO CENTRÍPETO. Espacio en que las interacciones y las actividades tienden a estar localizadas en el centro o a la mitad del área y lejos de sus linderos y bordes. (Por ejemplo: una playa). Ver *centrifugal* y *sociófugo* y *espacio sociópeto*.

ESPACIO DEFENDIBLE. Es un espacio semi-privado y semi-público diseñado (en escala pequeña, bien delimitado, con un reducido flujo de extraños tan contrastantes con los residentes, sugestivos de la *jurisdicción* territorial que está claramente definida por los residentes, la cual se encuentra bajo la vigilancia continúa de éstos) de lo que resultan dos procesos complementarios: (a) las actitudes de propiedad de los residentes hacia este espacio se fomentan y se apoyan; (b) los forasteros (Por ejemplo: los no residentes) que entran y usan este espacio se sienten conspicuos bajo la vigilancia. En tales espacios el número de delinquentes, conductas criminales o desviadas tienden a reducirse, si es que no son enteramente eliminadas.

ESPACIO DISTAL. Espacio que va desde el límite del área controlada por piernas y brazos extendidos desde arriba hasta los contornos accesibles a explorar sin la ayuda de ojos y orejas. Comparable, asperamente hablando, con las áreas combinadas de los *espacios -b* y *-c*.

ESPACIO SOCIÓFUGO. Es el medioambiente que sugiere anonimidad, evitación, y modelos de una *interacción de desenfoque* entre sus usuarios ocasionales o regulares. Puede observarse como un equivalente del campo de la Co.presencia.

ESPACIO SOCIÓPETO. Es el medioambiente que sugiere familiaridad, *interacción de enfoque* y aumenta la interacción mutua entre sus usuarios ocasionales o regulares.

FORMACIÓN. La manera en que en una *reunión* o en un *grupo* de personas están espacialmente relacionados entre sí.

FORMACIÓN-F. En ocasiones también se le denomina formación cara a cara o de encaramiento. Otro concepto lo refiere como la formación en la cual las personas han establecido y mantenido el espacio-o en el que todos en una *reunión* dada tienen acceso directo, fácil e igualador. Típicamente significa que en una formación-f las personas se acomodan a sí mismos en forma de círculo, elipse o de herradura, así que ellos pueden tener acceso fácil y directo entre sí, al mismo tiempo que "excluyen" al mundo externo.

FRONTERA. La línea de transición entre un demandante o de otra manera, espacio distinguido o disernido y el "*resto del ambiente*". Comunmente, cualquier aspecto físico del *ambiente* que es suficientemente diferente de otros aspectos y se usa como un indicador donde tal línea de transición se ubica.

GRUPO. Término para una agregación espacial de un número de personas, que en *unidades de participación* tanto individuales como multipersonales, no entran en una *interacción enfocada* entre sí, pero la posición entre ellos mismos es acorde a un patrón establecido de uno con respecto al otro y que constituye una bien delineada *asamblea*. Por ejemplo: un trenzado horizontal o de volúmen, o un *pelotón* de andantes móviles. Una agregación espacial de personas en *interacción enfocada* a la cual se le llama *reunión*.

INTERACCIÓN DE DESEÑOQUE. Ocasión en la cual las personas están ante la presencia de otra y por lo tanto, por definición, estructuran su comportamiento de acuerdo a una moda dada y en relación a cualquier otra persona pero con quien no establecen ninguna concordancia ni está de por medio un foco conjunto y manifiesto para dar atención de esa actividad realizada.

INTERACCIÓN DE ENFOQUE. Ocasiones en las cuales la gente colabora abiertamente ante la presencia de otro para mantener alguna forma conjunta en una actividad. Tales

ocasiones se ejemplifican en los duelos, las conversaciones, las entrevistas, los actos musicales, las operaciones abiertas de corazón, los bailes, etc.

MULTITUD. Usualmente, cierto número de personas densamente atestadas, estacionarias o móviles en una *ubicación* dada.

ORDENACIÓN. Es una sucesión de *distribuciones* repetidas. La ordenación es el conjunto de bloques de *formaciones*. Por ejemplo: una sucesión de *distribuciones* "zero H" repetidas dos o tres veces crea un trenzado lineal. Una sucesión de *distribuciones* "I" puede conducir a la creación de un trenzado horizontal.

UNIDAD DE PARTICIPACIÓN. Las personas "navegan" por las calles y las tiendas, atienden a los encuentros ocasionales. Ellas son las unidades activas en una estructura de interrelación social. Pertenecen totalmente al concepto de la Co-presencia.

PLANO CORPORAL FRONTAL. Un plano imaginario que bisegmenta al cuerpo humano en dos mitados: frontal y dorsal. Ásperamente hablando es el plano paralelo a la pelvis y al hombro lateral.

PROXIMIDAD. Movimiento locomotor de la gente dirigido a un rápido decremento en la *distancia de separación* entre dos o más individuos (Por ejemplo: al iniciar el desplazamiento para el saludo entre dos personas que se encuentran) y, como tal, son movimientos precisos que sólo incidentalmente conducen a decrementar la distancia.

REGIONES CORPORALES. Hay cuatro regiones del cuerpo que pueden ser desplegadas simultáneamente en varias combinaciones de *direcciones* (orientaciones). Éstas son: (a) cabeza, (b) torso; (c) pelvis; (d) piernas y pies. Parece que uno pudiera extender esta lista agregando (e) mirar con fijeza; (f) mano izquierda y, (g) mano derecha.

SOCIO REGIONAL. Individuo que forma una *unidad de participación* junto con las personas que están estableciendo una formación-f pero que no han establecido un acceso a las

formaciones de tipo espacio-o. Los socios regionales pernamecen, por definición, en el espacio-r, algunas veces, pudieran ocupar un espacio-p.

UBICACIÓN. Cualquier porción del *ambiente* físico que es accesible a los sentidos humanos sin ayuda de ningún movimiento físico ordinario. Típicamente es el radio de una ubicación que raramente excede un límite de 100 yardas (límite superior para el acceso visual de otro ser humano).

UBICACIÓN CONDUCTUAL. Es una combinación estable del comportamiento y el ambiente físico que posee las propiedades siguientes: (a) un modelo conductual recurrente; (b) un *ambiente* físico en particular; (c) un período específico de tiempo; (d) con fuerte congruencia entre (a) y (b).

ZONA BUFFER. Región o el cinturón del espacio que se queda alrededor de la *unidad de participación* (estacionaria o móvil) y que es más grande que el alcance del espacio que quedaría desocupado por otra persona, sobre una base puramente aleatoria. En esta segunda acepción pudiera denotar también una región de espacio que queda libre y que circunda a un *grupo* de personas en una *interacción de desenfoque*.

ZONA BUFFER CORPORAL. Término para designar el área en torno a una persona que si es propasada genera ansiedad. Traza el límite, por así decir, entre lo que está "fuera" y lo que está "dentro". Dicha región del espacio que circunda al individuo queda libre durante el período de las transacciones de las personas en un *ambiente* físico.

III. EL ESPACIO PERSONAL

La existencia de complejas relaciones de correspondencia entre hombre y ambiente físico constituyen el punto de partida para realizar importantes investigaciones. La complejidad de dichas relaciones implica un método de análisis interdisciplinario, que incluya a todas aquellas disciplinas que, como la Psicología, la Antropología, la Sociología, la Etología, el Urbanismo y la Arquitectura, estudian e intervienen directamente sobre el "ambiente" para modificarlo.

Se puede estudiar la relación entre persona y espacio para determinar el significado que un ambiente tiene para un individuo a través de percepciones, sentimientos, valores personales: se pueden analizar las relaciones de correspondencia entre espacio y hombre a nivel de las unidades sociales más amplias de las que el individuo forma parte, a través de las normas y de los valores relacionados con la forma de vida y la cultura del propio grupo; pueden ser examinadas las relaciones de correspondencia entre hombre y espacio por analogía a las relaciones entre animales y el mismo espacio. Muy interesantes son los estudios etológicos sobre los efectos patológicos de la superpoblación en los animales, y sobre las implicaciones que este mismo fenómeno puede tener para el hombre; y muy importante es la aportación hecha por la etología al estudio de la vida urbana.

Estas aportaciones etológicas fueron ampliamente descritas hace unos 30 años por Edward T. Hall, en su libro *"The Hidden Dimension"* (1966). Un libro enfocado sobre cómo diferentes culturas hacen uso del espacio y el medio ambiente físico. Este libro apareció durante un período en que los científicos conductuales, los sociales y los profesionales en el diseño medioambiental estaban uniendo fuerzas para estudiar las relaciones entre la conducta humana y el medio ambiente.

Los trabajos de Hall (1966) sobre la conducta en lugares públicos destaca de modo predominante, como se mencionó anteriormente, la variación intercultural. De allí que

podemos establecer una distinción entre la perspectiva proxémica y otra designada como estudio del *espacio personal*, cuyo desarrollo puede atribuirse en gran medida a Robert Sommer (1965), ya que sus estudios de psicología experimental observaron la disposición espacial de diferentes personas respecto a la naturaleza de sus relaciones interpersonales.

En sus esfuerzos por examinar los límites de la distancia "conversacional", Sommer trató de utilizar temas "interpersonales" en un contexto espacial. Las observaciones de éste autor sobre la conducta de escoger asiento en las cafeterías y bibliotecas de estudiantes lo llevó a estudiar cómo se sentarían los estudiantes en distintas situaciones de trabajo. Se pidió a las personas que se imaginaran sentadas a una mesa con un amigo del mismo sexo en cada una de las siguientes situaciones:

| | |
|----------------------|---|
| <i>Conversación:</i> | sentarse y charlar unos minutos antes de la clase. |
| <i>Cooperación:</i> | sentarse y estudiar juntos para el mismo examen. |
| <i>Coacción:</i> | sentarse y estudiar para diferentes exámenes. |
| <i>Competición:</i> | competir a fin de ver quién será el primero en resolver una serie de problemas. |

A cada sujeto se le enseñó dos tipos de mesa. Una mesa era redonda y la otra rectangular. Cada una tenía seis sillas.

Las conversaciones antes de la clase implicaron predominantemente la disposición de asientos en el rincón de oposición <<corta>> en mesas rectangulares, y la contigüidad en las mesas redondas. La cooperación parece evitar una preponderancia de las elecciones lado a lado.

La coacción, el estudiar para diferentes exámenes o el leer en la misma mesa como si fuera otra, necesitaba mucho espacio entre los participantes y en general se escogieron las posiciones de asientos más separadas. Para la competencia, la mayoría de las personas eligió la disposición de asientos frente a frente. Los que deseaban establecer una relación de

oposición más próxima sintieron que ello les proporcionaría una oportunidad no sólo de ver cómo progresaba el otro, sino también de permitirles usar distintos gestos, movimientos corporales y contacto visual para "poner nervioso" a su oponente. La posición de enfrentamiento más distante, por otra parte, prevendría al "espionaje".

Una línea de investigación relacionada con ésta trató de determinar la influencia de los temas de discusión sobre la disposición de los asientos. Mujeres universitarias discutieron asuntos que oscilaban entre los muy personales hasta los muy impersonales. La evidente ausencia de influencia llevó a Sommer a concluir:

"Parece evidente que lo que caracteriza una discusión como personal o impersonal es mucho más la naturaleza de la relación entre los individuos que el tema mismo. Dos amantes pueden tener una conversación íntima hablando de tiempo, mientras que un profesor de zoología que trate de cuestiones sexuales en una sala de lectura con 300 estudiantes constituirá una sesión impersonal, con independencia del tema". (p. 65).

Cook, M. (1970) replicó exactamente este mismo estudio usando los ejemplos de personas universitarias y no universitarias pero complementándolo con observaciones de personas que interactuaban en un restaurante y en varios bares. Se pidió a los sujetos que eligieran las disposiciones de asientos para (1) sentarse con un amigo casual del mismo sexo; (2) sentarse con un amigo casual del otro sexo; y (3) sentarse con un novio o una novia.

El patrón de disposición de asientos predominantes, tal como afirmaron los individuos que contestaron el cuestionario utilizando como referencia un bar, fue la del rincón para los amigos del mismo sexo y amigos casuales del otro sexo. Los amigos íntimos preferían la disposición lado a lado. En un restaurante, todas las variaciones de sexo y conocimiento parecieron preferir la disposición frente a frente mientras que era más frecuente la

disposición lado a lado cuando se trataba de amigos íntimos. En los restaurantes la mayoría de la gente escoge los asientos frente a frente. Sin embargo, las observaciones de la gente que se sienta en los bares no concuerda con los resultados de la encuesta sobre las preferencias de asientos en los mismos bares. Si bien estas últimas favorecen los asientos en esquina, las observaciones realizadas mostraron una fuerte tendencia a sentarse lado a lado. Cook sugiere que esto puede haber sido resultado del hecho de que los bares tenían muchos asientos ya dispuestos contra la pared. Se supone que esto permitía a las personas sentarse una al lado de la otra, no dar la espalda a nadie y tener una buena visión de los otros parroquianos. Él concluye que el sexo y el conocimiento de otra persona tiene también su efecto en las posiciones reales y preferidas de los asientos. Asimismo, afirma que tratamos de reducir la distancia entre aquellos que apreciamos con actitudes semejantes a las nuestras.

Los sujetos que respondían al cuestionario escogieron asientos sobre la base de diferentes tipos (positivo y negativo) y diferentes niveles (alto, medio, bajo) de motivación. (La motivación alta-positiva era "sentarse con el novio o la novia" y la motivación baja-negativa era "sentarse con quien no se desea hablar"). Cook encontró que a medida que la motivación crecía, las personas deseaban sentarse más cerca o utilizar más la mirada. Cuando la motivación era asociativa, la elección consistió en sentarse cerca, mientras que cuando la motivación era competitiva, se eligió una disposición de asientos que diera más oportunidad a la utilización de la mirada. Así, pues, parece que la elección de la mirada o la aproximación dependen de las motivaciones de la pareja de interactuantes. Es muy permisible sentarse cerca de la otra persona cuando hay una motivación altamente asociativa, pero cuando, por el contrario, la motivación es no asociativa en alto grado, esa proximidad resulta intolerable, de modo que en estos casos se usa la mirada.

En su tercer experimento llamado *"Expansión de la teoría"*, Cook encontró cierta relación entre las posibles influencias de la introversión y la extroversión en la distancia "conversacional" con las preferencias sobre lugares para sentarse. Los extrovertidos

escogieron sentarse en oposición (ya del otro lado de la mesa, ya a lo largo de ésta) y desdeñaron las posiciones que los hubieran dejado en un ángulo. Muchos extrovertidos también eligieron posiciones que los pusieron en estrecha proximidad física con la otra persona. Los introvertidos, en general, eligieron posiciones que los mantuvieran más a distancia, tanto visual como físicamente.

Estos hallazgos incorporan elementos de territorialidad y disposición de asientos que han sufrido la influencia de la cultura, las actitudes, las percepciones de liderazgo y el tipo de tarea emprendida.

Por otro lado, los principales hallazgos de las investigaciones realizadas sobre el espacio personal han sido reportados en los campos de la psicología clínica, la personalidad, indagatorias sobre demografía (que incluyen el sexo, la edad y los análisis transculturales) y estudios de los efectos de la familiaridad y afinidad (Evans, G. W. y Howard, R. B., 1973). En ellos se menciona que la falta esencial de resultados consistentes se debe básicamente a la falta de control experimental con que son realizadas, lo cual conduce a aseverar que la mayoría de los investigadores exploran el espacio personal usando técnicas multivariadas.

El espacio personal, dicen, es funcional, mediador y de construcción cognitiva, lo cual permite que el organismo humano opere bajo un nivel de estress aceptable que le ayude controlar la agresión en contra sus semejantes. Evans y Howard concluyen, después de haber revisado 110 artículos sobre espacio personal que hay datos contradictorios y es frecuente la falta de control experimental, ante lo cual mencionan las siguientes resoluciones:

- 1.- El espacio personal está influenciado por el sexo. La pareja masculino-femenina requiere menos espacio personal que la pareja femenina-femenina a quien a su vez requiere menos espacio personal que la pareja masculino-masculino.

2.- La pequeña cantidad de investigaciones sobre aspectos evolucionistas del espacio personal concluyen que los niños desarrollan normas espaciales, las cuales tienen una secuencia regular, con ellas acceden a una conducta normal espacio-personal, ésto ocurre alrededor de los doce años.

3.- Los resultados sobre relaciones interculturales indican que los sujetos de Estados Unidos y los del Norte de Europa tienen una zona más larga de espacio personal que los sujetos del Mediterráneo.

4.- El predominio de los informes sugiere que los individuos que son amigos, para comunicarse un afecto positivo, tienden a interactuar dentro de una distancia interpersonal más corta con respecto a aquellos individuos que no son amigos.

Retomando a Sommer (1969), otras conclusiones a las que el autor llegó se refieren a que el espaciamiento de los individuos, a los que él denomina de pequeños grupos, no se establece al azar, sino que es consecuencia, de una parte, de la personalidad y medio cultural de los sujetos implicados, y de otra, de la tarea o labor que estén haciendo y de la naturaleza del medio ambiente físico en el que se encuentren. Afirma que el arreglo o disposición espacial en los pequeños grupos viene dado en función de la personalidad, la tarea y el medio circundante. Realizar estudios sobre el pequeño grupo no sólo es importante desde la perspectiva de una teoría adecuada de la sociedad humana que tenga en cuenta el contexto de las relaciones sociales, sino también desde el punto de vista práctico del diseño y conservación de espacios funcionales en los que puedan desarrollarse las relaciones humanas. Todos los seres humanos, en cualquier parte del mundo, poseen una disposición anatómica y funcional idéntica, contando con los mismos órganos sensoriales, por más que puedan usarlos de manera diferente, pero el uso del espacio diferirá de una cultura a otra.

Hay que agregar que el conocimiento de la forma en que los grupos disponen y arreglan su propio espacio puede servir en gran medida a la hora de fomentar o desalentar

las relaciones sociales. Una posibilidad es la de tomar en consideración el orden de preferencias establecido en grupos de interacción en cuanto a la disposición y arreglo del espacio para procurar, precisamente, evitar esa distribución en los espacios *sociófugos*. Sobre esta base, el asiento en esquina, en un medio sociófugo será menos satisfactorio que la colocación frente a frente o a distancia.

Sin embargo, Hayduk (1978) dice que el espacio personal puede definirse como el área en que los humanos, en forma individual, mantienen activamente alrededor de ellos mismos y no permiten la intromisión de otros sin que les provoque disconformidad. Su definición difiere a la de Hall (1966, p. 112) en la que menciona: "...una *pequeña esfera protectora o burbuja que un organismo mantiene entre sí mismo y los otros*". En este sentido, Hayduk se opone por tres razones: (1) La definición de Hall se refiere a todas las especies de animales de contacto; (2) la referencia específica de protección ha sido abandonada, ya que esto incluye una hipótesis acerca del espacio personal y no es necesariamente, una característica inherente del espacio personal; y (3) la alusión a circularidad ha sido desechada, ya que esto constituye una hipótesis del espacio personal.

El área referida en la definición de Hayduk puede o no puede ser circular con el sujeto al centro de ella. También, una tercera dimensión de espacio personal puede examinarse. Si consideramos a dos ejes horizontales (x y y) con respecto a otro que describa una plano horizontal en el cual puede ser representado un espacio personal "circular", la dimensión vertical z , entonces describe una tercera dimensión de espacio personal. En la figura 1, el origen de este sistema de ejes se representa comenzando en el nivel del piso directamente en lo más bajo del centro de gravedad del sujeto.

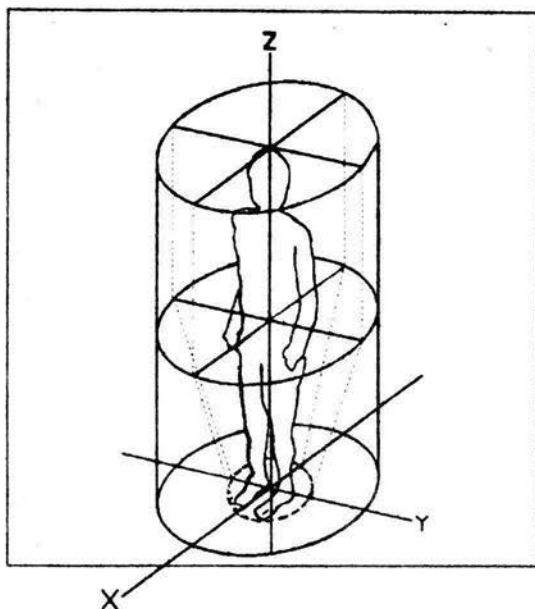
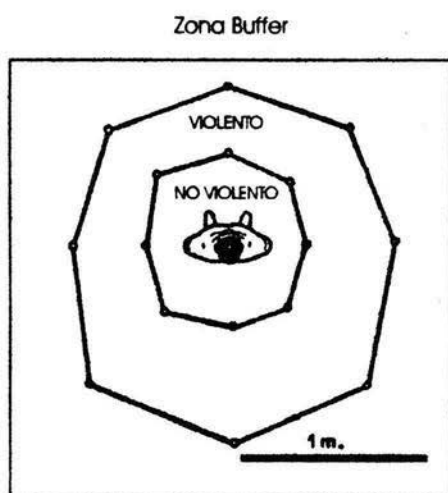


Figura 1. La dimensión vertical del espacio personal.

Lo que anteriormente aparecía como un espacio personal circular (dado un punto de vista cenital) ahora puede ser representado más exactamente como: (a) un círculo al nivel del piso; (b) un anillo alrededor de la cintura del sujeto; o (c) un cilindro del tamaño del sujeto. Las líneas punteadas de la figura 1, por ejemplo, describen un espacio personal que es circular a todos los tamaños y que es uniforme arriba de la cintura pero que disminuye hacia abajo de ésta.

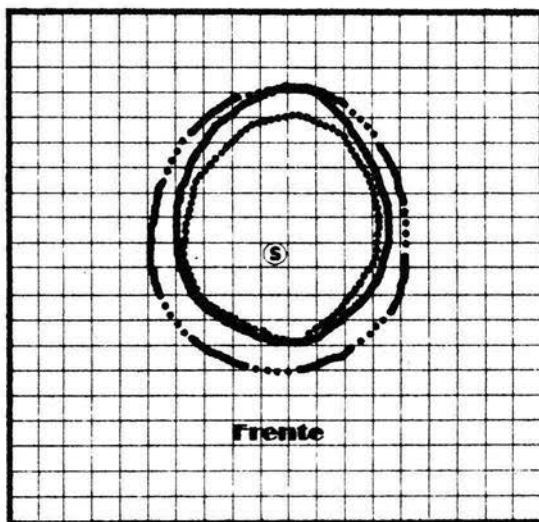
Por otro lado, Kinzel (1970) empleando el término "zona buffer corporal" (Ver definición en Léxico de la Proxémica), midió la zona corporal en prisioneros violentos y en sujetos no violentos; demostró que los primeros no sólo la exhibían mayor sino que la parte posterior era más amplia que la anterior. Su método consistió en situar a los sujetos en el

centro de una habitación y en irse aproximando desde diversos ángulos hasta que reportaran incomodidad. El estudio demostró asimismo, que la repetición de las mediciones redundaba en una progresiva disminución del área buffer, si bien al cabo de doce semanas la de los sujetos violentos seguía siendo significativamente mayor que la de los no violentos. Aunque estos datos no podrían interpretarse causalmente, llaman la atención hacia la posibilidad de objetivar estados y rasgos psicológicos a través de la conducta espacial. La siguiente figura ejemplifica la propuesta (ónica de su conclusión:



Por último, podemos apreciar otra figura resultante del estudio que efectuó Braithwaite (1974) con 58 pares de presos compañeros de dormitorios, blancos, negros y chicanos, primicios y reincidentes en la Cárcel Estatal del Sur de Michigan. Algunos de los resultados obtenidos refieren que: el área proxémica puede ser concebida como una construcción que denota miedo y paranoia; los presos que se resisten a tener una cercanía personal más estrecha con otros puede ser que estén evitando contactos interpersonales y por lo tanto, requiera de un programa específico necesidades sociales y psicológicas; más específicamente, los análisis muestran que las diferencias más divergentes se encuentran entre los grupos chicano y blancos. Los chicanos requieren de una área mayor como propia

para delimitar su carácter de no violento (Recordar a Kinzel, 1970). La siguiente figura muestra claramente el área delimitada como "espacio personal" por grupo étnico.



(Cada cuadro equivale a un pie)

Negro = —————

Blanco =
.....

Chicano = ———— ————

Éstas dos últimas figuras muestran claramente de que en ambos casos el sujeto requiere de una mayor distancia frontal que posterior. Parece que el área foveal es un factor determinante en el establecimiento de la dimensionalidad del espacio personal.

Por último, mencionemos a Fabricius (1973), quien toma como base la definición de espacio personal propuesta por Little (1960): "El área circunstante e inmediata a un individuo en la cual toma lugar la mayoría de sus interacciones con otros" (p. 50), a fin de estudiar en condiciones de laboratorio las reacciones de los sujetos ante la invasión de su espacio

personal. Para ello, en la Ciudad de Copenage, los sujetos fueron observados por televisión y entrevistados después de la situación experimental. Ellos eran colocados en un "sitio" con 3 círculos concéntricos en su alrededor, cada uno con 20 centímetros de distanciamiento entre sí; verbalmente indicaban cuando sentía que el sujeto, extraño a él (Estímulo) estaba demasiado cerca. También se determinó cuál le era la distancia más confortable.

Se esperaba que los sujetos intentaran retirarse cuando el estímulo se les acercara mucho, sin embargo, los resultados no avalaron dicha expectativa. Los datos recabados fueron comparados con otro experimento efectuado en Venecia. Aquí, los italianos contrariamente a lo que se esperaba, no tuvieron una tolerancia mayor para las aproximaciones cercanas, en comparación a las encontradas entre los daneses.

Todo lo anterior concluye que el área denominada como espacio personal tiene diferentes resultados en situaciones experimentales y en las no experimentales, por lo que sería muy aventurados afirmar que el espacio personal quizá tenga un carácter de universalidad en cuanto al área se refiere, y no esté determinada por contextos unívocamente culturales. Bien, pero a continuación revisemos algunos estudios que sobre espacio personal se han realizados en menores de edad.

III.1 EL ESPACIO PERSONAL ENTRE LOS NIÑOS.

Vamos a recordar que Hall sostiene que las diferencias que hay entre los grupos minoritarios y la cultura estadounidense dominante son básicas y están estrechamente intrincadas a los valores centrales de una cada una de ellas; por lo tanto, uno de éstos valores empieza cuando se usa y se estructura el espacio. (Hall, 1966, p. 165). Con base en lo anterior, Aiello y Jones (1971) dicen que si la conducta proxémica de una cultura es básica, entonces ésta debería ser adquirida a temprana edad. En consecuencia, realizaron un estudio para examinar de una manera u otra, que tales variaciones subculturales son la característica distintiva entre negros y puertorriqueños de clase baja en relación a los blancos de clase media; así también examinaron lo propuesto por Hall de que la diferencia en los patrones de espacio estructurado son básicos para la cultura y la subcultura. Aiello y Jones investigaron la orientación espacial entre niños escolares de un nivel educativo de primer y segundo grado de entre 6 a 8 años de edad, pertenecientes a una escuela elemental en el sur del Bronx, área de la ciudad de Nueva York. Los resultados recabados conducen a que las subculturas pueden diferir en su conducta proxémica. Tanto los niños puertorriqueños así como los niños negros tienden a permanecer físicamente más estrechos en comparación con los niños blancos pertenecientes a la clase media. Asimismo, la diferencia de sexo, en cuanto a la interacción de distancia, puede variar de una cultura a otra, al menos en los niños de estas edades. Los investigadores hacen hincapié en que los resultados están sujetos a la interpretación que varía entre los grupos estudiados, siendo que se pueden atribuir más a la clase social que a la cultura *per se*, ya que los niños negros y puertorriqueños de clase baja no tuvieron diferencias significativas entre ellos. El hecho de que se hayan encontrado estas diferencias entre los niños, sugiere que los distintos modelos proxémicos pueden ser básicos para los miembros de grupos minoritarios o de los dominantes, en una clase media dentro de la cultura estadounidense.

Vale cuestionarse a qué edad las diferencias arriba señaladas, son desarrolladas por los niños. Usando una técnica quasi-proyectiva, Bass y Weinstein (1971) buscaron determinar cómo son mostrados los comportamientos de distancia interpersonal en los niños (de edades entre cinco y nueve años, estudiantes de los niveles preprimaria hasta el 3er. grado, con un total de 59 hombres y 54 mujeres) y, si acaso, cómo ciertos factores influyen en tales comportamientos. Los factores examinados fueron sexo, grado, *ubicación* y tiempo de conocerse. Para tal finalidad, cada alumno tenía que colocar una figura, como si fuera él (ella) mismo (a) y que podía ser de sexo masculino o femenino, sobre cuatro posibles condiciones (Oficina del Director - amigo; Estancia - amigo; Oficina del Director - Extraño; Estancia - Extraño).

Los resultados indican que los comportamientos de distancia interpersonal son adquiridos a la edad de cinco años. El tamaño del espacio que los niños emplean va incrementándose según el grado de escolaridad es superior, convirtiéndose en una constante relativamente hablando, hacia el tercer grado. Las distancias interpersonales más cortas fueron mantenidas en una situación formal más que en una situación informal. También había una interacción significativa entre la *ubicación* y el grado de conocerse a sí mismo. Los hombres y las mujeres no difieren significativamente en sus preferencias para una distancia interpersonal. El resultado muestra que los niños de mayor edad hacen más fuerte una distinción espacial que los niños más pequeños.

Todo ello supone cuál es la multidimensionalidad del concepto de espacio personal. Los niños racionalizaron su figura colocándola de diferente maneras; algunos buscaban hablar con otros niños, otros preferían jugar, unos más tenían temor de ser dañados, y otros buscaban estar demasiado cerca de alguna señal de alarma. Los autores concluyen que la investigación debió ir más allá que una simple condición experimental, ya que no tomó en cuenta variables relevantes tales como los antecedentes culturales y la personalidad de los sujetos. El hecho de que muchos niños coloquen la figura inapropiadamente, hace suponer que los métodos usados para el estudio de la distancia interpersonal en niños requiere ser

modificada. Las observaciones naturales de los niños en su medio ambiente, el empleo de muñecas y de otras técnicas pueden ser más fructíferas que el sólo uso del papel y el lápiz.

Siguiendo ésta línea de indagación, Eberts y Lepper (1975) realizaron dos experimentos para examinar el desarrollo del espacio personal en niños de edad preescolar. Ellos investigaron los efectos del contacto visual en el éxito - fracaso sobre una *distancia de interacción* de niños establecida entre ellos mismos y el adulto experimentador. Los resultados estadísticos claramente indican que para las edades de entre cuatro o cinco años, los niños ya han desarrollado modelos estables de conducta proxémica en sus interacciones con otros; al mismo tiempo, la información sugiere la utilidad que tienen los conceptos de Hall (1966) acerca de las zonas espaciales en las que analiza la conducta espacial de los niños.

Los estudios presentados hacen innecesario insistir sobre la importancia de los estudios proxémicos y del espacio personal. No es sólo la apertura a la comprensión de otras personas -y sus consiguientes implicaciones sociales, terapéuticas y sobre todo, educacionales- lo que los hace necesario. Veremos pues, algunos estudios sobre la proxémica y la enseñanza a nivel de escuela primaria.

IV. LA PRÓXEMICA Y EL AULA ESCOLAR BÁSICA.

Es evidente que los maestros de escuela deben conocer cómo emplear el espacio, las instalaciones y el material de que dispongan. El sistema tradicional hacen que la disposición normal del aula siga siendo la distribución de los asientos en filas e hileras. Cuando los alumnos se sientan en filas de pupitres, cara al maestro, un observador casual puede inferir que todos ellos están atendiendo a lo que está ocurriendo, lo cual no pasa de ser mera inferencia.

Las innovaciones pedagógicas en el campo de la proxémica indican que el trazado y disposición de las aulas resultan ser dignas de ser tomadas en consideración para el uso y beneficio de los maestros. A continuación vamos a referirnos a algunos resultados obtenidos en diferentes investigaciones sobre el tema.

Herbert Kohl (1970), observador de la vida estudiantil en las escuelas tipo *ghetto*, aboga por la libertad espacial de la clase. Con libertad para moverse y cambiar de sitio se produce una continua modificación en los asientos, pero esto, a juicio del autor, no rompe la estructura fundamental de la clase. Antes bien, la libertad espacial facilita los ajustes y compensaciones internas que evitan precisamente muchas de las posibles rupturas de aquélla. El estudiante cuando se siente tenso o nervioso, puede sentarse en la última fila donde es probable que el contacto con los demás sea menor, y cuando siente un gran interés por la materia o asunto de que se trata en clase puede perfectamente colocarse en los primeros asientos del aula. Él nos proporciona dos buenos ejemplos del modo en que un profesor perspicaz y sensible puede utilizar los asientos de los chicos para obtener una valiosa información acerca de los alumnos y de su estado de ánimo.

Ciertamente uno de los primeros estudios que se realizaron para investigar qué diferencias pudieran haber en tres diferentes niveles del espacio interpersonal, fue realizado por Sherman (1973) dentro de un aula escolar. Él trabajó con treinta estudiantes de cuarto

grado en una escuela pública de la ciudad de Nueva York, a quienes les aplicó, en un periodo de 20 minutos, el Sequential Tests of Educational Progress: Listening que es una comprensión de un total de 26 preguntas bajo tres niveles de interacción espacial (Íntima - un pie, Conversacional -cinco pies, y Lejana -a veinte pies del aplicador) y dos niveles de contacto visual (Sin ningún contacto visual, y contacto visual -éste último fue definido como mantener contacto visual por cuatro minutos para cada uno de los sujetos). Con seis posibles combinaciones, hubo cinco sujetos en cada subgrupo. Cabe aclarar que el autor no utiliza la terminología propuesta por Hall (1966) pero sí emplea su propuesta proxémica.

Los hallazgos que el autor encontró indicaron que el principal dato significativo, dentro de los niveles de espacio interpersonal, se dió en la interacción espacial Íntima. Los resultados, también se interpretaron como la importancia que tiene el hacer uso de la proxémica en la práctica educativa. Así por ejemplo, los maestros pueden obtener mayores efectos en la comprensión de sus alumnos, si hacen uso del espacio interpersonal. Se sugiere que una interacción de tipo Íntima constituye una violación del espacio personal del niño, lo cual le provoca una cierta dificultad para la comprensión ya que su atención puede enfocarse a otros aspectos ajenos a ella.

Dos autoras, Green, J. y Weade, R. (1985), que han investigado el aprendizaje de los niños dentro de un salón de clases dicen que hay reglas implícitas dadas por el maestro para el manejo de la lectura. Estas normas toman la forma, en términos de expectativas por parte de los alumnos, de la manera de hablar del maestro, hacia quiénes se dirige, cuándo y con qué propósito lo hace. Dichas expectativas son construidas a través de mensajes verbales y no verbales que son comunicados simultáneamente con el contenido académico que el maestro está trabajando. Cuando una serie de mensajes verbales y no verbales vuelven a ocurrir dentro de un determinado periodo de tiempo, se convierten en una señal o una norma en particular o un grupo de normas. En otras palabras, las expectativas convertidas en rutina son aceptadas como patrones de conducta. Dichas normas forman parte de los

marcos de referencia de uso individual para ser interpretadas y ejecutadas en una situación dada.

En este sentido, las lecciones deben ser construidas a través de interpretaciones verbales y no verbales entre maestro y alumnos. La apropiada participación de los educandos en una clase, mucho depende de que identifiquen e interpreten señas sociales que sean significativas para ellos; incluyendo desde luego, del tono, énfasis, entonación, pausas, lenguaje corporal, distancia proxémica, ritmo y flujo de la actividad que el maestro haga uso dentro de su clase. Para una mejor colaboración social y académica, los estudiantes necesitan tanto de palabras como de señas que tengan una connotación válida para ellos.

Pero las señas sociales, en ocasiones, no siempre son proporcionadas de una manera reflexiva por el maestro. Un colegio de la región oeste de la Comisión de Escuelas Católicas de Montreal fue elegido por Langevin-Leblanc y Tremblay (1982) por presentar los siguientes factores:

- 1) La presencia de niños mal adaptados socioafectivamente e integrados en clases regulares.
- 2) El contexto socioeconómico desfavorable del medio.
- 3) La aceptación por las autoridades, de las contingencias inherentes a la investigación.

Su objetivo de investigación fue identificar los comportamientos discriminatorios de los maestros al considerar a los niños que presentan más comportamientos inadaptados que sus compañeros. Ellos realizaron una observación directa en clase durante ocho días, que permitieron anotar la frecuencia y el tipo de contacto de dos maestras al considerar a cada uno de sus alumnos, así como la distancia mantenida entre las maestras y cada uno de

los escolares. Se eligieron dos clases regulares de 4o. grado (4o. "A" y 4o. "B") cada una de ellas con 25 alumnos.

La manera de decidir qué alumnos exhibían conductas de inadaptación fue la siguiente: Se midió la percepción del maestro dirigida a cada uno de los alumnos con la ayuda del cuestionario "*Lista de chequeo conductual*" de Rubin, Simson et Betwee (1966). El cuestionario abarca 39 aspectos negativos del comportamiento del niño en clase; los cuales fueron agrupados en siete categorías: la desorientación y la inadaptación encarada al medio ambiente, los comportamientos antisociales, las actitudes conformistas no afirmativas, los comportamientos de negligencia, los comportamientos infantiles, los comportamientos inmaduros y, los comportamientos irresponsables. Así, para la maestra, la consigna consistió en señalar cada uno dichos comportamientos que juzgaba típicos del niño. Los niños que obtenían el puntaje más alto eran los considerados por el maestro como los menos adaptados a la clase.

Además de los contactos de las maestras con los alumnos, los autores midieron la distancia espacial entre el maestro y los niños. Se dibujó un plano a escala para cada una de ambas clases. Para cada una de las observaciones el experimentador anotó sobre el plano el sitio exacto de cada alumno y el de la maestra. Únicamente los alumnos que no estaban en su lugar habitual fueron ubicados sobre el plano, los otros eran inscritos al avance sobre el plano inicial. La distancia anotada en cada observación fue clasificada por la serie de categorías. De hecho, éstas últimas fueron centradas en: el espacio próximo, el espacio eje, el espacio distal, dividido en dos conjuntos distintos: grupos que correspondían a la distancia social y a la distancia pública, semejantes a las definidas por Hall (1966).

Los resultados de la evaluación de las dificultades del comportamiento por las dos maestras permiten, por una parte, constatar que se encuentran más frecuentemente con los niños que con las niñas. Por otra parte, se observó que, así como las dos maestras perciben a los niños como presentando un poco más de dificultad de adaptación que las niñas, ellas

dejan ver diferencias importantes en sus percepciones de las dificultades de adaptación en sus clases. Los resultados de las observaciones de las distancias mantenidas entre las maestras y los alumnos, así como los contactos de las maestras con los alumnos son parecidas para cada una de las dos clases. Por lo tanto, ya que uno pone en relación estos comportamientos con las percepciones de las dificultades del comportamiento de los niños para con las maestras, los investigadores notaron una diferencia entre las dos maestras: la de la clase de 4o. "B" tiene una tendencia a tener más contactos negativos con los niños que ella percibe como niños que presentan más dificultades de comportamiento; en tanto que, con la maestra de la clase de 4o. "A" no se observó ninguna asociación entre sus comportamientos proxémicos, sus comportamientos táctiles y sus percepciones de las dificultades del comportamiento de los alumnos. En consecuencia, los resultados de la observación de la primera maestra confirman la hipótesis sobre los contactos negativos de las maestras con respecto a los niños percibidos como más difíciles, aún cuando esto se debilita en el comportamiento proxémico. Esta última constatación puede ser debida al hecho de que para entrar en contacto con un niño, la maestra debe encontrarse más próxima a él. Las diferencias observadas entre las dos maestras en el nivel de la relación entre percepción y comportamiento no es de sorprenderse. Es muy evidente que no todos los maestros reaccionan de la misma forma en sus percepciones hacia los niños. Muchas variables pueden influir la manera en que un maestro va a actuar frente a aquel que percibe como que presenta dificultades de comportamiento. La presente investigación se llevó a cabo sobre las relaciones del comportamiento del adulto y sus percepciones del comportamiento del niño. Los datos no pueden generalizarse pero sí demuestran la importancia de este tipo de investigaciones para comprender las interacciones adulto-infante en la situación educativa y de esta manera estimular estudios parecidos sobre una muestra más grande.

Por otro lado, Weinstein, C. (1981) señala que:

"Una de las primeras decisiones que el maestro debe hacer, como diseñador del ambiente, es organizar el espacio del salón en términos de territorios personales o bien en términos de funciones. (p. 13).

Posteriormente agrega:

"Por ejemplo: rotar a los alumnos por aulas especializadas cada una en una área; aula de ciencias, aula de lenguaje, aula de plástica ,etc.; o bien, como es más usual por cómodo pero no por funcional, mantener cada curso en un aula y hacer rotar a los profesores. (p. 13).

Organizar la clase en términos de *funciones* implica dividir el espacio en virtud de las diversas áreas de trabajo. En este sistema, grupos de alumnos pueden estar trabajando simultáneamente en diversos aspectos. Organizar la clase en términos de *territorios personales*, lo tradicional en muchas escuelas, implica que cada alumno posee su propio pupitre y a nivel de trabajo que toda la clase realiza el mismo tipo de actividades.

La autora menciona que los salones de jardín de niños pueden ser representativos en términos de composición. El espacio se divide en áreas de interés específico o áreas de trabajo que estén disponibles para todos los alumnos. Este tipo de organización espacial es más apropiado para los salones de pequeños grupos de estudiantes que trabajen simultáneamente sobre diferentes actividades.

Organizar el espacio en términos de *territorios personales* es típicamente empleado en grados superiores. Cada estudiante se apropia de un escritorio para ser atestado con pertenencias personales, decorado y defendido de "usurpadores". Este tipo de organización espacial es particularmente adecuado para salones donde la instrucción generalmente está consagrada por entero a una clase a un mismo tiempo.

Weinstein aborda los siguientes supuestos para una distribución física en el salón de clases: (1) la primera premisa establece que la ubicación física del salón es un elemento

integral de un medio para el aprendizaje. Si bien ello no "enseña", la disposición facilita ciertas conductas e impide otras; (2) la segunda premisa es que los estudios sobre disposición del salón de clases deberían considerar los contextos instruccionales y sociales.; (3) el tercer supuesto es que no hay una situación física ideal que satisfaga a todas las situaciones de aprendizaje. Más bien, la distribución de un salón debería ser coherente con los objetivos particulares y métodos de enseñanza del diseñador instruccional.

En consecuencia, la autora establece las siguientes recomendaciones para el profesor:

1. Moverse a través de la clase todo lo posible.
2. Dirigir a propósito comentarios a los alumnos sentados en la parte posterior y a los lados ("zona marginal").
3. Cambiar periódicamente a los alumnos de lugar.
4. Animar a los alumnos que habitualmente se sientan en la parte de atrás a venirse hacia adelante.
5. Si se enseña a un grupo pequeño no desperdigarlo innecesariamente a lo largo de un aula grande.
6. Utilizar la elección de función, como jefe de grupo, que hacen los alumnos. Ésto es un indicador, una pista de su autoestima y del aprecio por la escuela.

Así mismo, señala algunos principios básicos que se deben tomar en cuenta a la hora de organizar un salón de clases por zonas funcionales:

1. Las diferentes zonas de interés han de estar claramente delimitadas.
2. Las zonas han de estar colocadas de acuerdo con las exigencias de las actividades a realizar en ellas en lo que se refiere a tranquilidad, protección, recursos especiales (agua, electricidad, luz, etc.)
3. Las actividades incompatibles como por ejemplo los juegos de construcción y la lectura han de estar bien separadas.

4. Todas las zonas han de ser accesibles visualmente a los alumnos.
5. Los pasillos han de ser claros y no deben atravesar zonas de trabajo.
6. Ha de evitarse el dejar amplios espacios libres que propicien las peleas o actividades frenéticas.

7. La mesa del profesor ha de colocarse en un ángulo o esquina de manera que posibilite los movimientos a lo largo del aula.

8. Los materiales han de estar fácilmente accesibles y cerca de las respectivas zonas de trabajo.

9. Las clases han de poseer espacios opcionales para estar solo, para trabajar en grupos pequeños, para estar con grupos amplios, mesas individuales y otras para grupos, etc.

De igual manera, la autora nos recuerda que en ciertas condiciones de comunicación, el liderazgo, la cooperación y la sociabilidad pueden estar afectadas por el alcance y la oportunidad que haya para un contacto visual. En consecuencia sugiere que los profesores deberían considerar las siguientes propuestas.

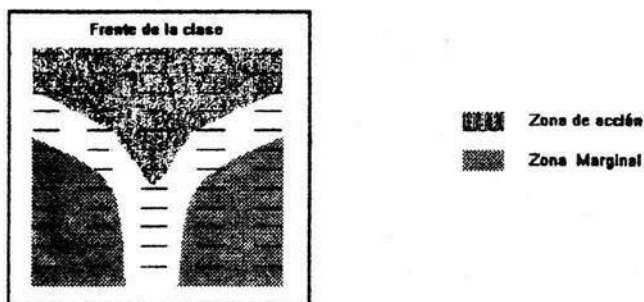
1. Colocar a los líderes o aquellos con potencialidad de liderazgo en posiciones centrales donde ellos sean visualmente accesibles a todos los miembros del grupo.

2. Colocar a una persona, particularmente quieta, oponente del líder; o sentar, de manera cruzada a éste, a uno de los miembros vocales.

3. Sentar a los miembros demasiado vocales adyacentes al líder designado o que estén próximos el uno al otro, para que sea reducida la oportunidad de un comunicación visual y poder inhibir su participación.

Por otro lado, en un interés común, cuando alguien está interesado en una conferencia se sienta lo más adelante y céntrico posible, así como que cuando su interés es escaso o está suspirando por marcharse se sitúa en una esquina y en la parte posterior.

Pues bien, Walberg (1969) en una investigación que realizó, dice que parece ser que eso mismo sucede en las clases. Los alumnos más implicados en las tareas aparecen situados cerca del profesor en la zona delantera central ("*zona de acción*"), mientras que los alumnos menos metidos en el proceso son los situados en los lados y hacia atrás ("*zona marginal*")



Espacios subjetivos de la clase

El autor señala éste hecho refiriéndose a su estudio que, aquellos que preferían sentarse por delante daban (en las pruebas que aplicó) un valor mayor al aprendizaje; aquellos otros que preferían sentarse junto a sus amigos revelaban una mayor necesidad de afiliación y mayor sensibilidad a la crítica; los que estaban al final de la clase o cerca de las ventanas manifestaban actitudes negativas hacia el aprendizaje y confiaban menos en su capacidad para obtener éxito en el aprendizaje.

Sin embargo, para reforzar la organización espacial en el salón de clases, Nash, B. (1981) efectuó un estudio acumulativo de tres años de duración comparando 19 salones arreglados azarosamente con otros 19 salones en los cuales su espacio fue arreglado deliberadamente para fomentar el aprendizaje. Su objetivo fue proveer programas para el desenvolvimiento potencial de los niños preescolares en todas las áreas de aprendizaje. Los

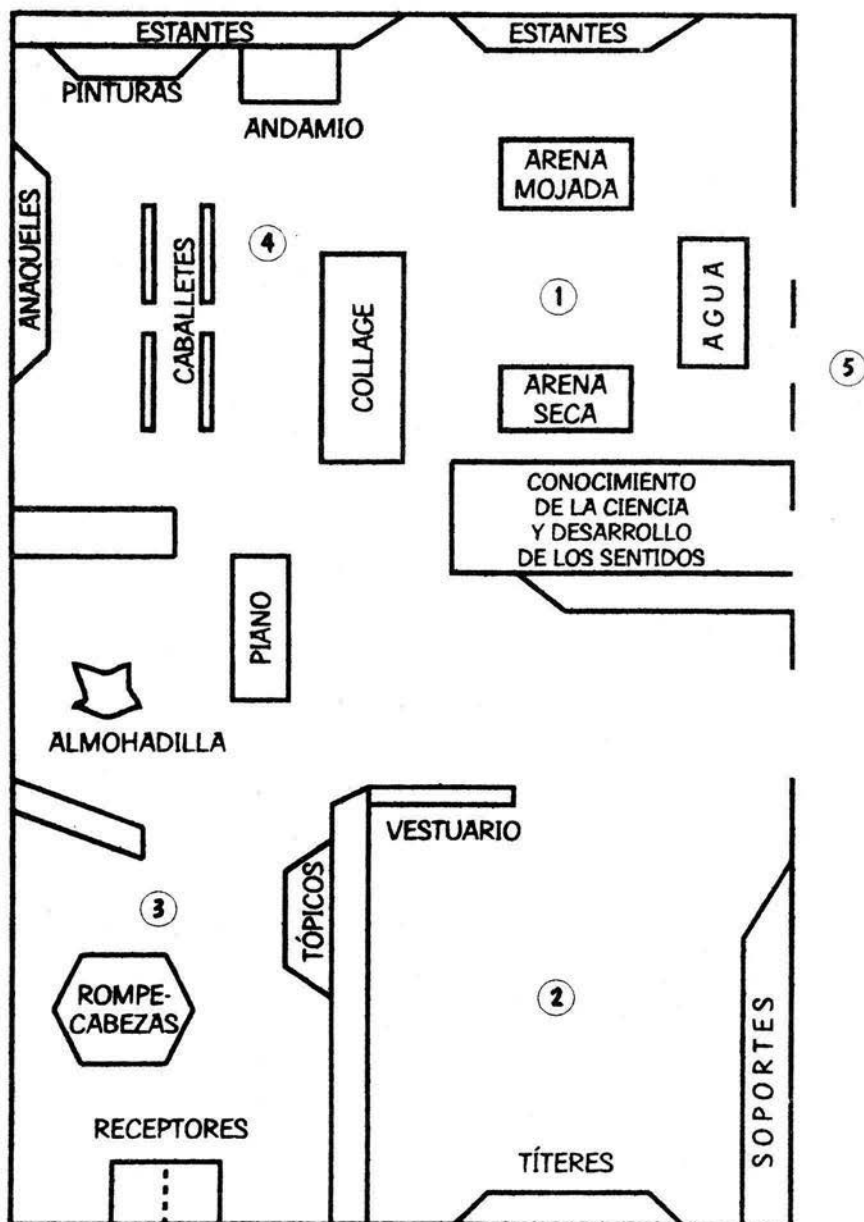
salones fueron arreglados para varios tipos de actividades. Así, para cinco áreas del programa, se requirió subdividir el salón de clases en cinco espacios. Las áreas de Lenguaje oral, adquisición de los conceptos de ciencia y número, motoras finas y visuales, e ideas y creatividad podían ser acomodadas dentro de un espacio de un salón normal.

Una área adyacente, que puede ser interna o externa al aula, esta disponible a los niños para que pueda ser usada al mismo tiempo que los demás espacios y que sirva para tener algún equipo de habilidades motoras gruesas, soportes y música, si es posible. La siguiente figura muestra un ejemplo de un salón y su área adyacente distribuido para cinco miniprogramas. Los maestros que usaron el plan de espacio racionalizado lo hicieron a fin de obtener mejores resultados más en función de los talleres que en función de las técnicas.

Las 5 áreas de trabajo marcadas corresponden a:

1. Adquisición de los conceptos de Número y Ciencia.
2. Actividades cotidianas.
3. Actividades tranquilas.
4. Actividades de creatividad.
5. Actividades motoras gruesas.

ORGANIZACIÓN ESPACIAL Y APRENDIZAJE



Esta investigación sugiere fuertemente que el arreglo del espacio en el salón de clases puede mejorar o reducir resultados específicos de aprendizaje. Las diferencias en el éxito de aprendizajes fueron grandes pero deben ser consideradas como el producto de dos enfoques que producen resultados positivos. Los arreglos espaciales planificados probablemente mejoraron los aprendizajes observados, principalmente porque quitan impedimentos para aprender. Los lugares en donde no se armonizó una planificación del espacio dieron por resultado un menor aprendizaje, pero éste no era propiciado por los maestros. La lista de los aprendizajes deseados eran respaldados por todos los profesores que participaron en el estudio.

En un nivel pre-operacional del niño, el criterio para la planificación del espacio estaría en función de reducir el comportamiento de distractibilidad o hacer uso de la distractibilidad para proveer probabilidades más altas de generalizaciones y combinación de actividades. Nash es enfático al afirmar que obligación de los sistemas educativos contemplar la necesidad de asignar espacios apropiados para los diferentes tipos de aprendizaje. Aún, la experiencia del autor con profesores de todos los niveles muestra que es casi nulo que ellos incorporen el uso del espacio como una estrategia de enseñanza. Quizá el hallazgo más perturbador que dicho autor ha visto es la poca atención que se ha dado para planificar aulas que faciliten un aprendizaje activo en niños de Gran Bretaña, Canada, Estados Unidos, Alemania del Este o Israel.

Por su parte, en México, solamente un estudio se encuentra reportado como investigación hecha sobre proxémica. Sánchez, C. (1983) maneja la hipótesis de que *"Si a los alumnos de segundo año de Primaria del Instituto Alexander Fleming se les reduce el espacio dentro del salón de clases, entonces sus conductas de agresividad, cooperación y participación variarán."* (p. 31). Ella, después de estudiar la variable independiente <reducir el espacio> y las variables dependientes <variación de las conductas: (1) agresividad; (2) cooperación y, (3) participación>, concluye que reducir el espacio en el salón de clases sí da una modificación en las conductas de los niños, aunque no en un sentido puramente negativo.

En sus resultados, ella afirma que al reducir el espacio no hubo un cambio radical y significativo, empero sí se presentó una alteración en todas las conductas estudiadas. Por último, considera que si en su investigación hubiera podido contar con las facilidades para reducir aún más el espacio de cada alumno, las alteraciones en sus conductas serían mucho más significativas. Lo anterior la lleva a sugerir realizar otras investigaciones que profundicen en el manejo de dichos factores de espacio.

Existe hoy, en nuestro país, una marcada necesidad de que se lleven a cabo estudios científicos sobre la ecología de grupos de alumnos en el aula, no solamente como complemento de las experiencias de laboratorio, sino también desde el punto de vista de la determinación de la manera y grado en que la tarea a realizar, por parte del maestro, en su grupo pueda afectar la disposición o arreglo del espacio físico. Y por otro lado, moderar su actitud comportamental en cuanto al uso de una comunicación no verbal efectiva.

CONCLUSIONES.

La mayoría de las escuelas primarias públicas de la Ciudad de México y sobre todo del área metropolitana se caracterizan por tener muchas deficiencias en su inmobiliario. La construcción arquitectónica, aunque generalmente esté construida para ser inmueble educativo, adolece de mala o nula ventilación, llega a tener falta de una iluminación adecuada, en ocasiones el espacio de los salones es reducido o demasiado amplio, etc. Además, en muchos de los casos la escuela es una adaptación de alguna edificación cuyo origen de construcción difiere a la función educativa. Por otra parte, el tipo de color empleado no es el más idóneo para crear un ambiente de comodidad al educando y al maestro mismo; se sabe que las tonalidades más placenteras son, por orden, el azul, el verde, el violeta y el amarillo, preferentemente de tono pastel.

Los tipos de sonidos y su intensidad también afectan el comportamiento interpersonal. Emplear el uso de la música lenta, simple, suave y de bajo volumen puede estimular un sentimiento de despreocupación y satisfacción. Es sabido que el empleo de la música barroca propicia una condición para el aprendizaje.

Por otra parte, si sabemos que la disposición de ciertos objetos en nuestro medio puede contribuir a la estructura de comunicación que tiene lugar en ese medio, no es de sorprender que a menudo tratemos de manipular los objetos a fin de conseguir cierto tipo de respuestas. El tipo de bancas con que cuenta una aula escolar y su distribución, pareciera connotar un código no escrito que le prohíbe al maestro cambiar su orden.

El enseñante de una aula escolar no podrá, ciertamente, intervenir en la alteración de todos los factores que fueron mencionados, empero, él es capaz de emplear las propuestas emanadas de las investigaciones proxémicas para mejorar o simplemente cambiar algunos factores que no ha tomado en consideración o no se ha percatado de ello para tomarlos en cuenta, por presentarse éstos sigilosos y aparentemente desapercibidos.

Observaciones empíricas personales me conducen a afirmar que muchos maestros hacen uso de la proxémica, en la mayoría de los casos, de manera aleatoria y disfuncional. Así por ejemplo, una maestra inconforme de trabajar en una área de bajos recursos económicos, establece una gran área física entre su escritorio y la primera hilera de su grupo. Ella asegura que le agrada que sus alumnos mantengan una unión de trabajo grupal entre sí mismos, pero los congrega en la parte posterior de su salón, precisamente en el área denominada "*zona marginal*", generando con ello una situación poco propicia que genere implicarlos en el interés por el aprendizaje. Aunado a esto, ella no se les acerca físicamente y rara vez los mira de frente al dar instrucciones de trabajo: mantiene la vista fija en algún libro abierto entre sus manos o está escribiendo en el pizarrón.

En otro ejemplo, a una maestra de un turno vespertino se le sugirió que hiciera uso de unas mesas medianas, nuevas y amontonadas, que estaban dentro de su salón. La maestra optó por cambiar las bancas personales por las mesas y al cabo de unos días, los niños y ella misma manifestaban sentir un ambiente más agradable para trabajar. Sin embargo, un día todos ellos se encontraron con la sorpresa de ya no hallar las mesas. Éstas habían sido retiradas y cerradas bajo llave en otra aula vacía. La maestra de turno matutino, quien también hacía uso de esa misma aula, encontraba una distribución de mobiliario diferente al que ella acostumbraba, no aceptó que se siguieran usando las mesas en lugar de los mesabancos individuales, los cuales eran más propicios para sus alumnos porque eso hacía, según aseveraba, que ellos no se relacionaran entre sí y estuvieran más atentos a la clase. Después de quejarse con el supervisor de zona, se dió la orden de retirar unilateralmente, las mesas para que no fueran "mal empleadas".

Otro maestro se quejaba de que un alumno ingresado a su salón a mitad del ciclo escolar, no se adaptaba con sus compañeros y mantenía un aislamiento participativo. No obstante, el maestro tenía a dicho alumno sentado cerca de su escritorio para que trabajara más a gusto y rara vez propiciaba actividades de trabajo grupal. En contra parte, otro maestro, en circunstancias similares de problemática, exigía al recién llegado que se sentara

con el alumno más "aplicado" a fin de irlo integrando al grupo. Lo que ignoraba este maestro es que entre los niños se estableció desde el primer momento, un mutuo rechazo que lejos de ser escondido o disimulado era ampliamente manifestado; sólo que el maestro suponía que era el período de adaptabilidad y no le dió la mínima importancia.

Es evidente la buena intención e interés de los maestros hacia con esos alumnos. Pero ambos hacían mal uso de un espacio interpersonal. Cada uno por su parte y suposición, manejaban una interacción de tipo íntima, lo cual probablemente para, para el primer niño constituyera una violación de su espacio personal, y en consecuencia le provocara inconformidad y malestar. En el segundo caso, el espacio interpersonal era mas bien percibido como castigo para los dos menores.

Por otra parte, revisando diferentes libros o enciclopedias pedagógicas, nosotros obtenemos respuestas a múltiples preguntas acerca de, entre otros temas, la lógica del proceso didáctico, la naturaleza de la psicología educativa, el desarrollo cognitivo, las dimensiones de la enseñanza, el empleo de actividades motrices para la enseñanza de las matemáticas, las causas del aprendizaje, etc. pero en ninguno de esos materiales hallamos respuestas a algo que ocurre dentro del salón, muy ajeno a los ejemplos dados, que sabemos que existe pero no sabemos qué es. Podemos presuponer y deducir que existen factores de tipo social que inciden en el comportamiento y rendimiento del alumno. Podemos aseverar que la iluminación, el ruido, el color empleado en un aula y la distribución del mobiliario son elementos que afectan a un buen desempeño en las actividades educativas pero no le damos la real y suficiente importancia como para modificarlos.

Considero que el primer paso que debe dársele al estudio de la proxémica dentro del aula escolar es, antes que nada, efectuar un exhaustivo trabajo de sensibilización entre los maestros para romper falsas creencias o hábitos que adquiridos como válidos, no son los más apropiados con respecto al empleo y distribución del mobiliario, actitudes

comportamentales de trato con el menor y sobre todo, que conozcan otra forma de actuar en su salón.

Cambiar las obsoletas y tradicionales bancas por mesas de trabajo puede ser un punto inicial de trabajo. De esta manera, el mobiliario puede adaptarse según las actividades que se realicen o materia por enseñar. De esta manera, las bancas pueden ser colocadas en una *formación tipo f* para propiciar o mejorar una mayor relación interpersonal entre los educandos. También pueden crearse territorios subjetivos denominados *dominios* para que los niños tengan *espacios personales* multipersonales y así establecer una forma de trabajo en el área de las matemáticas. Cabe mencionar que por el momento no hay lugar para desmenuzar ésto último. Agrupar las mesas por dos o por tres son opciones para que los niños elijan en qué lugar prefieren sentarse y junto, o frente, a quiénes desean que esten con ellos. Ubicar el mobiliario para un desplazamiento constante del maestro y dar indicaciones verbales acompañadas de direccionalidad angular y cercanía de su cuerpo con los estudiantes, es otra alternativa por usar.

Que el maestro reconozca y use los diferentes espacios en su salón de aula, implica un proceso en el que primeramente debe conocerlos, aceptarlos y aplicarlos.

Las personas encargadas de la enseñanza formal educativa en los niños no podrán alterar condiciones técnico administrativas, vistas estas desde un marco de acciones reguladas por normas y deberes, ni podrán hacer modificaciones arquitectónicas a una escuela, si es que lo creen necesario, pero sí podrán mejorar en sus niños los resultados pedagógicos, sociales y emocionales de éstos sin recurrir a gastos oneroso o innecesarios. Emplear música clásica o rondas infantiles, cuidado el nivel de audio, durante las actividades que los alumnos realizan es otra alternativa que está al alcance de casi todos los enseñantes.

Reitero finalmente, que el maestro debe recurrir al uso del espacio físico y de la comunicación no verbal para provocar cambios comportamentales en sus alumnos y lograr

mejoras, en un momento dado y bajo ciertas circunstancias, en el proceso de enseñanza aprendizaje, en las relaciones interpersonales y afectivas.

Es de particular interés, propiciar entre los psicólogos educativos la realización de investigaciones dentro del aula pero tomando como base las propuestas proxémicas. Si bien es cierto que se han efectuado muchos estudios al respecto, en diferentes partes del mundo, no se puede dejar excluido el contexto cultural y económico en el cual fueron realizadas, generalmente en países culturalmente diferentes al nuestro. Un segundo interés personal se refiere a la creación de un programa de entrenamiento para maestros, el cual ofrezca alternativas de solución a ciertas problemáticas, no necesariamente de carácter enseñanza-aprendizaje, pero sí maneje variables que inciden en él. Es evidente que la fuerza principal de la formulación de dicho programa caería de lleno en el ámbito proxémico.

Aún son muchos los campos de trabajo que tiene el psicólogo para el estudio de campo. El de la proxémica es uno de ellos.

V. BIBLIOGRAFÍA.

- AIELLO, J. R. y Jones, S. E.: "Field Study of the Proxemic Behavior of Young School Children in Three Subcultural Groups"; *Journal of Personality and Social Psychology*; 1971; Vol. 19; No. 3; pp. 351-356.
- ALTMAN, I. y Haytorn, W. W.: "The Ecology of Isolated Groups"; Behavioral Science; 1967; Vol. 12.; pp. 169-182. En Edney, J. J.: Human Territoriality; *Psychological Bulletin*; 1974; Vol. 81; No. 12; pp. 959-975.
- ARDREY, R.: "The territorial imperative"; New York; Atheneum, 1966. En Edney, J. J.: Human Territoriality; *Psychological Bulletin*; 1974; Vol. 81; No. 12; pp. 959-975.
- ARGYLE, M. y Trower, P.: Tú y los demás. Formas de Comunicación; Ed. Harla; México; 1980.
- BAESLER, E. J. y Burgoon, J. K.: "Measurement and Reliability of Nonverbal Behavior"; *Journal of Nonverbal Behavior*; Winter 1987; Vol. 11; No. 4; pp. 205-233.
- BASS, M. H. y Weinstein, M. S.: "Early Development of interpersonal distance in Children"; *Canadian Journal Behavior Sci/Rev. Canad. Sci. Comp.*; 1971; Vol. 3; No. 4; pp. 368-376.
- BRAITHWAITE, R.: An Analysis of Proxemics and Self-disclosing Behavior or Recidivist and Non-recidivist Adult Social Offenders from Black, Chicano and White Inmate Populations; A DISSERTATION Submitted to Michigan State University in partial fulfillment of the requirements for the degree of Ph. D., 1974.
- BROWER, S. N.: "The signs we learn to read; Landscape"; 1965; No. 15; pp. 9-12. En Edney, J. J.: "Human Territoriality"; *Psychological Bulletin*; 1974; Vol. 81; No. 12; pp. 959-975.
- CANTER, D.: Psicología de Lugar; Editorial Concepto, S. A.; Primera reimpresión; México, 1987.

- CAPPELLA, J. N. y Streibel, M. J.: "Computer analysis of Talk-silence Sequences: The FIASSCO system"; *Behavior Research Methods & Instrumentation*, 1979; Vol. 11; No. 3; pp. 384-392.
- CIOLEK, T. M.: "The Proxemics Lexicon: A First Approximation"; *Journal of Nonverbal Behavior*, Fall, 1983; Vol. 8; No. 1; pp. 55-79.
- COOK, M.: "Experiments on Orientation and Proxemics"; *Human Relations*, 1970; Vol. 23; No. 1; pp. 61-76.
- CHEYNE, J. A. y Efran.: "The effect of Spatial and Interpersonal Variables on the Invasion of Group Controlled Territories"; *Sociometry*, 1972; Vol. 35; No. 3; pp. 477-489.
- DE LA ROSA, D.: "El comportamiento territorial". En Ricci B. P. y Cortesi, S.: Comportamiento no verbal y Comunicación; Colecc. Punto y Línea; Ed. Gustavo Gili, S. A.; Barcelona; 1980.
- EBERTS, E. H. y Lepper, M. R.: "Individual Consistency in the Proxemic Behavior of Preschool Children"; *Journal of Personality and Social Psychology*, 1975; Vol. 32; No. 5; pp. 841-849.
- EDNEY, J. J.: "Human Territoriality"; *Psychological Bulletin*, 1974; Vol. 81; No. 12; pp. 959-975.
- EIBL-EIBESFELDT, I.: "Ethology: The biology of behavior"; New York: Holt, Rinehart & Winston, 1970. En Edney, J. J.: "Human Territoriality"; *Psychological Bulletin*, 1974; Vol. 81; No. 12; pp. 959-975.
- EVANS, G. W. y Howard, R. B.: "Personal Space"; *Psychological Bulletin*, 1973; Vol. 80; No. 4; pp. 334-344.
- FABRICIUS, Hanne: "Proxemic Behaviour i forsogssituationer"; *Psykologisk Skriftserie*, 1973; No. 4; pp. 50-59.
- GARDIN, H., Kaplan, K. J., Firestone, I. J. y Cowan, G. A.: "Proxemic Effects on Cooperation, Attitude, and Approach-avoidance in a Prisoner's Dilemma

- Game"; *Journal of Personality and Social Psychology*, 1973; Vol. 27; No. 1; pp. 13-18.
- GREEN, J. y Weade, R.: "Reading Between the Words: Social Cues to Lesson Participation"; *Theory into Practice*, Win 1985; Vol. 24; No. 1; pp. 14-21.
- HALL, E. T.: The Silent Language; Fawcett Publications, Inc.; Greenwich, Conn.; 1959.
- HALL, E. T.: "A system for the Notation of Proxemic Behavior"; *American Anthropologist*, 1963; Vol. 65; pp. 1003-1026.
- HALL, E. T.: The Hidden Dimension; New York: Doubleday; 1966.
- HALL, E. T.: "Proxemics"; *Current Anthropology*, April-June; 1968; Vol. 9; No. 2-3; pp. 83-108.
- HALL, E. T.: Handbook for Proxemic research; Society for the Anthropology of Visual Communication; Washington, D. D.; 1974.
- HALL, E. T.: Más allá de la Cultura; Colecc. Punto y Línea; Ed. Gustavo Gili, S. A.; Barcelona; 1975.
- HALL, E. T.: La Dimensión Oculta; Siglo XXI editores, S. A.; México, 1979.
- HANNE, F.: "Proxemic Behaviour i forsogssituationer"; *Psykologisk Skriftserie*, 1973; No. 4; pp. 50-59.
- HAYDUK, L. A.: "Personal Space: An Evaluative and Orienting Overview"; *Psychological Bulletin*, 1978; Vol. 85; No. 1; pp. 117-134.
- HEDIGER, H.: "Studies of the Psychology and Behavior of Captive Animals in Zoos and Circuses"; en Ricci B. P. y Cortesi, S.: Comportamiento no verbal y Comunicación; Colecc. Punto y Línea; Ed. Gustavo Gili, S. A.; Barcelona; 1980.
- HEIMSTRA, N. W. & Mc Farling, L.: Psicología ambiental; Editorial El Manual Moderno, S. A.; México, 1979.

- KINZEL, A. F.: "Body Buffer Zone in violent prisoners"; *American Journal Psychiatry*, 1970; Vol. 127; No. 1; pp. 99-104. En Krohn, F.: *Proxemics; Psykologisk Skriftserie*, 1973; No. 4; pp. 36-49.
- KOHL, H.: "36 Children"; En Sommer, R.: El espacio y comportamiento individual; Ed. Instituto de Estudios de Administración Local; Madrid; 1974.
- KROHN, F.: "Proxemics"; *Psykologisk Skriftserie*, 1973; No. 4; pp. 36-49.
- LANGVIN-LEBLANC, A. y Tremblay, R. E.: "La perception de l'inadaptation des élèves, la proxémie et le toucher chez l'enseignant au primaire"; *Apprentissage et Socialisation*, 1982; Vol. 5; No. 3-4; pp. 172-180.
- LITTLE, K. B.: "Personal Space"; En Fabricius, H.: "Proxemic Behavior in Research Situations"; *Psykologisk Skriftserie*, 1973; No. 4; pp. 50-59.
- LOLAS, S. F.: "Sobre Proxémica y Espacio Personal"; *Revista Chilena de Psicología*, 1982; Vol. 5; No. 1-2; pp. 87-92.
- LORENZ, K.: "On aggression"; New York; Bantana Books, 1969. En Edney, J. J.: "Human Territoriality"; *Psychological Bulletin*, 1974; Vol. 81; No. 12; pp. 959-975.
- NASH, B. C.: "The effects of Classroom, Spatial organisation on Four- And Five-Year-Old Children's Learning"; *British Journal Educational Psychology*, 1981; Vol. 51; pp. 144-155.
- OSMOND, H.: "Function as the Basis of Psychiatric Ward Design". En Hall, E. T.: "A system for the Notation of Proxemic Behavior"; *American Anthropologist*, 1963; Vol. 65; pp. 1003-1026.
- PARR, A. E.: "In Search of Theory; Arts and Architecture"; 1965; No. 82; pp. 14-16. En Edney, J. J.: "Human Territoriality"; *Psychological Bulletin*, 1974; Vol. 81; No. 12; pp. 959-975.
- PASTALAN, L. A.: "Privacy as an expression of human territoriality". En Edney, J. J.: "Human Territoriality"; *Psychological Bulletin*, 1974; Vol. 81; No. 12; pp. 959-975.

- PROSHANSKY, H. M., Itelson, W. H. y Ravlin, L. G.: "The Influence of the Physical Environment Behavior: Some Basic Assumptions". En Edney, J. J.: "Human Territoriality"; *Psychological Bulletin*, 1974; Vol. 81; No. 12; pp. 959-975.
- RUBIN, E. Z. y Simson, C. B.: Betwee. "Emotionally handicapped children and the elementary school". En Langevin-Leblanc, A. y Tremblay, R. E.: "La perception de l'inadaptation des élèves, la proxémie et le toucher chez l'enseignant au primaire"; *Apprentissage et Socialisation*, 1982; Vol. 5; No. 3-4; pp. 172-180.
- SÁNCHEZ, C. E.: Proxémica en el Salón de Clases; Tesina; 1983; Fac. de Filosofías y Letras; U.N.A.M.
- SHERMAN, E.: "Listening Comprehension as a Function of Proxemic Distance and Eye-Contact"; *Graduate Research in Educational & Related Disciplines*, N. Y.; Fall 1973; Vol. 7; No. 1; pp. 5-34.
- SOMMER, R.: "Further Studies of Small Group Ecology"; *Sociometry*, 1965; Vol. 28; pp. 337-348.
- SOMMER, R.: "The Ecology of Privacy; Library Quarterly"; 1966; No. 36; 234-248. (b). En Edney, J. J.: "Human Territoriality"; *Psychological Bulletin*, 1974; Vol. 81; No. 12; pp. 959-975.
- SOMMER, R.: El espacio y comportamiento individual; Ed. Instituto de Estudios de Administración Local; Madrid; 1974.
- SOMMER, R.: Personal Space. The Behavioral basis of Design; Prentice-Hall, Inc. Englewood Cliffs, N. J.; 1969.
- STEA, D.: "Sparse, Territory and Human Movements; Landscape"; 1965; No. 15; pp. 13-16. En Edney, J. J.: "Human Territoriality"; *Psychological Bulletin*, 1974; Vol. 81; No. 12; pp. 959-975.
- SUNDSTROM, E., y Altman, I.: "Field Study of Territorial Behavior and Dominance"; *Journal of Personality and Social Psychology*, 1974; Vol. 30; pp. 115-124.

- VAN GELDER, P. J. y Kaplan, Ch. D.: "The Finishing Moment: Temporal and Spatial Features of Sexual Interactions between Streetwalkers and Car Clients"; *Human Organization*, Fall. 1992; Vol. 51; No. 3; pp. 253-263.
- WALBERG, H.: "Psychical and Psychological Distance in the Classroom"; *School Review*, 1969; Vol. 77; No. 1; pp. 64-70.
- WASER, P. M. y Haven, W. R.: "Mechanisms and evolution of spacing in animals". En Lolas, S. F.: "Sobre Proxémica y Espacio Personal"; *Revista Chilena de Psicología*, 1982; Vol. 5; No. 1-2; pp. 87-92.
- WATSON, M. O. y Graves, T.: "Quantitative Research in Proxemic Behavior"; *American Anthropologist*, 1966; Vol. 68; pp. 971-985.
- WEINSTEIN, S. C.: "Classroom Design as an External Condition for Learning"; *Educational Technology*, August, 1981; pp. 12-19.